

Publicación del
Consejo
General
2ª época

número
146

jul./sept. 2021

PLIEGOS *de Rebotica*

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FARMACÉUTICOS DE LETRAS Y ARTES



NOS MUEVE LA VIDA

"La oportunidad de aprender con las personas
a las que admiro. **Eso es lo que me mueve**".

ELISA APELLÁNIZ,
sobrina nieta de Carmen y técnico de compras en Cinfa.

Y a ti ¿qué te mueve?

Margarita Arroyo

Una asombrosa creencia

La religión del cargo

Meditaba el otro día sobre el instinto humano que se remonta a la más remota existencia del hombre, al menos en este planeta, sobre su necesidad de que en alguna parte exista un ente superior y omnipotente al que adorar e implorar. Saltando de una religión a otra, de una época de nuestra historia a otra, tras analizar la evolución que en tantos siglos ha tenido lugar hacia unas facetas más espirituales, recordé la curiosa religión del *cargo* que nació de una manera muy poco espiritual. Los nativos de Papua Nueva Guinea tenían, como en la antigüedad otros pueblos, la leyenda de que un día llegarían los antepasados para hacer feliz su vida aliviándoles del trabajo y trayéndoles objetos maravillosos. Ya en 1884 los alemanes habían establecido en Madang una colonia a la que llegaron inmediatamente misioneros. Durante 13 años no consiguieron bautizar a un solo indígena. Y coincidió que a finales del siglo XIX llegó a las costas de la isla un barco ruso científico con la intención de explorar la zona y que, para congraciarse con los nativos, sus ocupantes les regalaron hachas de hierro, metal que no conocían, cacerolas, telas y otros objetos muy comunes pero que para ellos eran casi mágicos. Los habitantes de la isla pensaron que aquello era la confirmación de su fe y que los rusos eran sus antepasados. Para reforzar esta creencia, los tripulantes del barco afirmaban ser lo que los aborígenes creían y tiraban en secreto al agua los cadáveres de los que fallecían estando allí explicando que su ausencia se debía a que habían vuelto al cielo. Desaparecen los rusos, pero al inicio de la primera guerra mundial fueron los japoneses los que fundan allí un destacamento con la consecuente necesidad de ganarse a los nativos para que no hubiera roces en un momento tan delicado. Así que de nuevo están allí los antepasados aunque con un color de piel y unas facciones diferentes. Los indígenas están un poco asombrados pero no importa, porque alimentos y enseres vuelven a llegar a sus manos sin necesidad de trabajar ni esforzarse. De manera que su promesa sigue en vigor. Y esta vez los objetos son más sofisticados como cerillas y adornos desconocidos.

- Posteriormente desaparecen los japoneses y hay una época de desconcierto ante un hecho tan triste como inesperado. Pero empieza la segunda guerra mundial y con ella la llegada de unos nuevos antepasados: los norteamericanos. Es la culminación de la profecía. En su origen los nativos esperaban que llegasen en canoa, posteriormente con los rusos lo que esperaban era la llegada de los barcos de vapor, y ahora se esperan aviones: los cargueros que traen *cargo*, de manera que este será el nombre de su religión porque será el periodo más largo

en que estas entregas tendrán lugar. Nunca el *cargo* había sido tan abundante, tan continuado, tan lleno de objetos asombrosos. Radios, chocolate, embutidos, latas de conserva con desconocidos alimentos, ropa, fusiles, munición, tabaco, cuchillos, sacos de arroz, zapatos... Se está acercando una era nueva en que antepasados y vivos convivirán en un mundo feliz en el que nada faltará sin ningún esfuerzo.

- Pero. Siempre hay un pero en el paraíso. Acaba la guerra, las circunstancias cambian y aquellos antepasados prácticamente dejan de llevar *cargo*. Hasta entonces no había importado el color de piel, más ahora sí es un problema. Algunos habían seguido fieles a los australianos, como el profeta Yali-wan, al que en premio a su fidelidad el Ejército Australiano nombra sargento mayor del ejército. Surgen las teorías entre los profetas y afirman que los norteamericanos siguen siendo los antepasados pero que esconden el *cargo* solo para ellos. De manera que cuando la armada norteamericana instala un señalizador de hormigón, lo derriban convencidos de que este es el escondrijo. No da resultado pero los profetas llegan a la conclusión de que el rey de los Estados Unidos tiene el secreto y organizan una colecta en la que consiguen 7.000 dólares para que Lyndon Johnson, Rey de América, que es el que posee el secreto del *cargo*, se lo entregue a ellos. Nueva desilusión. La petición no da resultado.

Posteriormente, revueltas, levantamiento contra los misioneros y las autoridades australianas se suceden hasta llegar a una paz intranquila en la que no se confía en el hombre blanco.

- Sin embargo la creencia continúa a pesar de las autoridades australianas y hay una pista de aterrizaje en un alto de una montaña en la selva de Nueva Guinea con hangares con techos de paja, una choza a modo de centro de comunicaciones, una torre de balizamiento de bambú y un avión construido con palos y hojas. Todo ello vigilado por un grupo de nativos que llevan adornos en la nariz y brazaletes de conchas y que encienden hogueras nocturnas para señalar la posición. Algún día esos artefactos que pasan tan alto sobre sus cabezas verán el fuego, dejarán de extraviarse y la bendición del *cargo* caerá de nuevo sobre ellos.

- Esperemos que para que se cumpla la profecía no sea necesaria una tercera guerra mundial■



ÍNDICE

Nº 146 Jul/Sep 2021



**Portada
y
Contraportada**
*Estaciones del año,
Verano, Otoño.*

EDITA

Consejo General
de Colegios Oficiales de
Farmacéuticos

c/ Villanueva, 11
28001 Madrid
tel.91 431 25 60
aeffa@redfarma.org
www.aeffa.portalfarma.com

DIRECTORA

Margarita ARROYO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Raúl GUERRA GARRIDO,
José FÉLIX OLALLA,
Marisol DONIS,
Enrique GRANDA y
José GONZÁLEZ NUÑEZ

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Simona VLASEVA

FOTOMECÁNICA

COFÁS

IMPRIME

COFÁS

DEPÓSITO LEGAL
M-15489-1975
ISSN:0214-4867

NOTA

Todos los artículos insertados
expresan únicamente la opinión de
sus autores.

**AEFLA
EN
INTERNET**



**AEFLA aparece en Internet
con identidad propia.
Estamos en:**

www.aeffa.org
www.aeffa.portalfarma.com

twitter: @AEFLAJunta

también puedes comunicarte
con nosotros a través de la
dirección de correo:

aeffa@redfarma.org

AEFLA - YouTube



14



22



26

- 3 CARTA DE LA DIRECTORA –Margarita Arroyo
5 El científico Elio Antonio de Nebrija
–Joaquín Herrera Carranza
8 La pelirroja indómita Una médica en el oeste
profundo –José María de Jaime Lorén
11 El Culebro –José Merita Lujan
12 NUESTROS POETAS
–José María Fernández Nieto
14 Y el elegido es... –M^a Ángeles Jiménez
18 El patrimonio farmacéutico en la región de Murcia:
colección de Juan Molina en el museo municipal
“jerónimo molina” de Jumilla
–M^a Dolores Olmo Fdez- Delgado
20 El amor Udrí o amor de Bagdad
–Iñigo María de Bustos
22 A las nueve, lección de química
Ore nove, lezzione di chimica –José Luís Sebastián
25 ¡Me están acuchillando! –Aurora Guerra Tapia
26 La monja violinista –Rafael Borrás
28 Mosaico –Ángel del Valle Nieto
30 EL RINCÓN DEL BIBLIÓFILO
Manuscritos –Enrique Granda Vega



31



34



37



48

- 31 VIAJE AL mundo de Mozart
–Manuela Plasencia Cano
34 LOS BOTICARIOS –Marisol Donis
Gripe española en Madrid 1918-1919
36 POETAS DE HOY Y SIEMPRE
–Vicente Aleixandre
37 FÁBULA –Javier Arnaiz
Transtopía
39 DESDE EL CALLEJON –Rosa Basante Pol
Elogio a las vacunas contra el Sars CoV 2
40 BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN –SOCIOS AEFLA
41 PREMIOS-CONVOCATORIAS AEFLA
43 COLECCIÓN LITERARIA PHARMA-KI AEFLA
44 CUPON DE PEDIDO –LIBROS PHARMA-KI
45 LIBROS –José Félix Olalla
47 DE AQUÍ Y DE ALLÍ
48 MOSAICO –Carlos Lens
La Orden del Temple y sus mitos
50 PLIEGO DEL PRESIDENTE –Raúl Guerra Garrido
Rosebud

El científico

Elio Antonio de Nebrija

Joaquín Herrera Carranza

Antonio Martínez de Cala e Hinojosa, en la Historia Elio Antonio de Nebrija (Lebrija, Sevilla, 1441 - Alcalá de Henares, Madrid, 1522), es universalmente identificado como el más ilustre y genuino representante del humanismo renacentista español, filólogo y lingüista, autor de la primera gramática de una lengua vulgar de Occidente (literatura en lengua vernácula): *Gramática de la lengua castellana*, editada en el legendario año 1492. Yo mismo publiqué, y en esta misma revista (número 115, 2013), del ámbito de la Farmacia, una pequeña biografía, titulada *El humanismo renacentista en España, Antonio de Nebrija*, en el que afirmaba que Antonio de Nebrija "entendía la gramática como la base de toda ciencia". En la imagen, el monumento en su pueblo natal de Lebrija.

Sin embargo, como encarnación genuina del movimiento europeo, de la razón y la erudición, humanismo renacentista, Antonio de Nebrija abarcó un amplísimo abanico de intereses intelectuales y científicos que muy mucho acreditan la impronta histórica de tan egregio personaje, haciendo gala de la mejor formación académica recibida de las universidades de Bolonia y Salamanca (en su día catedrático de retórica), centros lumbreras de la época histórica, amén de su definida clarividente personalidad. Frequentó la ciudad de Alcalá de Henares donde trabajó como corrector en la edición de la *Biblia políglota Complutense* e impartió clases de retórica.

En las universidades antes mencionada (Salamanca y Bolonia) estudió a lo largo de más de diez años teología, latín, griego, hebreo, medicina, derecho, geografía, cosmografía, historia y matemáticas, además de ensanchar sus conocimientos gramaticales, que tan útiles resultarían para la posteridad de su magna obra, aunque es bueno recordar que su primera obra



Monumento a Elio Antonio de Nebrija en su pueblo natal de Lebrija.

fue sus *Introductiones latinae*, texto de obligado estudio en la Universidad de Salamanca, desde 1481 y por larguísimo tiempo.

El polifacetismo de los humanistas renacentista era una cualidad intrínseca a los intelectuales del momento, que bien representa, como decimos, nuestro personaje. De tal modo, que debemos resaltar, objetivo del presente escrito, las otras obras, menos comentadas por los autores, menos presentes en sus biografías, de un Nebrija, cultivador de otros muchos campos del saber. Publicó, además, por ejemplo: *De liberis educandis*, sobre Pedagogía; *Lexicon Iurus Civilis*, sobre Leyes; *Antigüedades de España*, sobre Arqueología; *Quinquagenas*, sobre Teología.

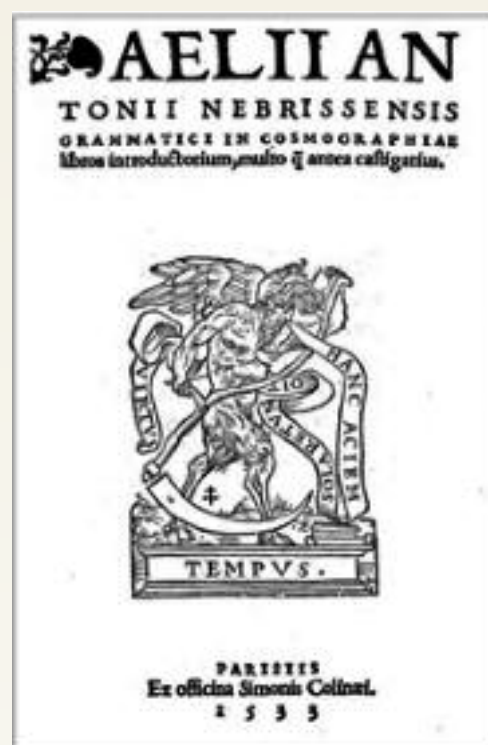
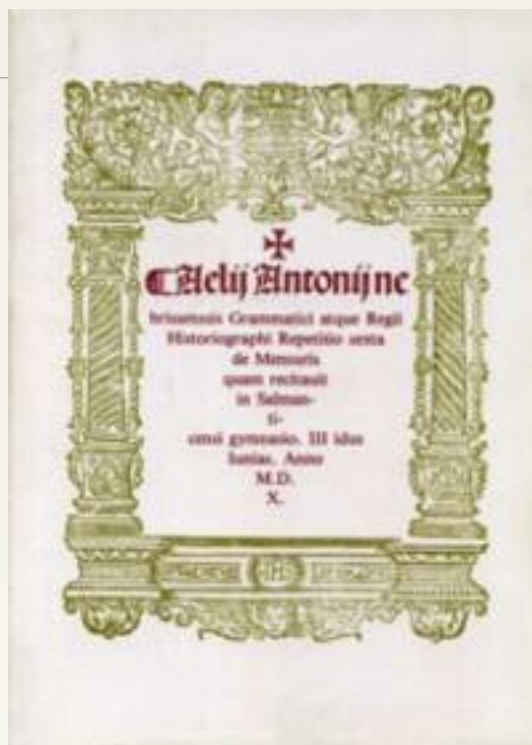
Desde la concepción actual de las ciencias (en el Renacimiento todas las disciplinas formaban parte de una única cosmovisión del humanismo intelectual), Antonio de Nebrija también prestó

atención, por tanto, a las matemáticas, astronomía, geografía, cosmografía, historia natural, farmacología y medicina. Es indudable la huella que le dejó impresa el ambiente docto de la Universidad de Salamanca y sus profesores. Como maestro, desde sus cátedras, él

mismo acuñó un sobresaliente legado, bajo el formato de manuales y libros. Dedicó atención especial al sentido didáctico de sus textos, que, según su posición, debían basarse en las fuentes de los creadores clásicos (Euclides, por ejemplo), distanciándose, así, de la concepción del escolasticismo bajomedieval, abriéndose de par en par a las corrientes críticas humanísticas del Renacimiento.

Durante su periodo docente salmantino escribió varios textos matemáticos, en sus *Repetitiones*, dedicados a los números, pesos y medidas, además efectuó acertadas mediciones (revisiones) de los valores del pie, paso, estadio, milla, etc., en la misma línea de intereses (*Repetitio sexta de Mensuris* en la imagen). Las *Repetitiones* eran clases magistrales que los catedráticos de la Universidad de Salamanca tenían que dictar públicamente en los actos de clausuras de fin de curso cada año. No había costumbre de publicarlas. Empero, Nebrija, de las nueve que pronunció, publicó cinco, entre las que se encuentran las aquí aludidas.

Verdaderamente significativa es la contribución de Antonio de Lebrija a la Cosmografía. Una circunstancia previa antes de seguir: murió el 5 de julio de 1522, año de la efeméride de la primera circunnavegación de la Tierra, aunque no pudo ser testigo, o al menos recibir información, de la llegada de la nao Victoria al puerto de Sevilla (octubre del mismo año). Esta circunstancia significó, entiendo, las vivencias percibidas del protagonismo de los navegantes españoles (y portugueses) y sus necesidades de conocimientos científicos en materia marítima. "Siempre la lengua fue compañera del Imperio",



escrito está en el prólogo de su *Gramática de la lengua castellana*.

La influencia de su estancia en la Universidad de Bolonia se deja notar en su inclinación hacia los asuntos astronómicos y cosmográficos. En efecto, en 1477 se preparó la segunda edición de la Geografía de Ptolomeo, con la inclusión cartográfica de una serie de mapas que no estaban en la edición anterior, hecho que sin duda despertó su interés, que ya sería permanente, por este campo del conocimiento crítico de la Historia de los Descubrimientos Geográficos. La Cosmografía nebrijana (*Introductorium cosmographicum*), ciertamente ambiciosa y teorizante, estimo, significa: 1) La introducción, a través de la Universidad de Salamanca, de la *Geographia* alejandrina ptolomaica, con aportaciones adicionales de los geógrafos clásicos Estrabón, Plinio y Mela; 2) Presupone una profunda revisión -dijámos adaptación y puesta al día- de la misma, al incorporar las noticias proporcionadas por los navegantes españoles y portugueses y aceptadas por los cosmógrafos; y 3) Utilidad práctica para mejorar la seguridad de las futuras singladuras atlánticas hacia las Indias (el capítulo sexto, por ejemplo, trata sobre las medidas de la longitud que usan los cosmógrafos). En resumen: Elio Antonio de Nebrija aportó su granito de arena, que no fue pequeño, por cierto, en los cambios de mentalidad científica humanista (pensamiento innovador de una geografía matemática), hacia la "revolución" cosmográfica y astronómica que se inicia en el Renacimiento.

La otra obra cosmográfica valiosa es la *Tabla de la diversidad de los días y horas y partes de la hora*

en las ciudades, villas y lugares de España y otros de Europa, que les responden por sus paralelos (Libro de las horas), publicado en la ciudad de Alcalá de Henares en 1516, editado por el impresor Arnau Guillén de Brocar, que trata, básicamente, de la diversidad de horarios en España y otros lugares. Por cierto: el capítulo noveno de su *Cosmografía* atiende también a los horarios de las ciudades y lugares. Como simple título de curiosidad, sin más comentario, se transcribe un breve párrafo de este documento:

"No pudo ponerse cosa de mayor desvarío, porque ni las partes del mes tienen entre sí igualdad, ni el número de las horas de cada día es uno en todos los lugares: porque, en las Canarias, el mayor día del año es de trece horas y la noche de once, y, por el contrario, el menor día de año es de once horas y la noche de trece; (...); en Sevilla, el mayor día del año tiene catorce horas y una tercera parte de hora, y la noche diez horas menos aquella tercera. Y porque no nos apartemos del ejemplo que pone Ptolomeo, en la villa de la Coruña, que fue lugar de convento y jurisdicción de romanos, el mayor día del año tiene quince horas y una octava décima parte de hora, y la noche nueve horas menos aquella octava décima parte".

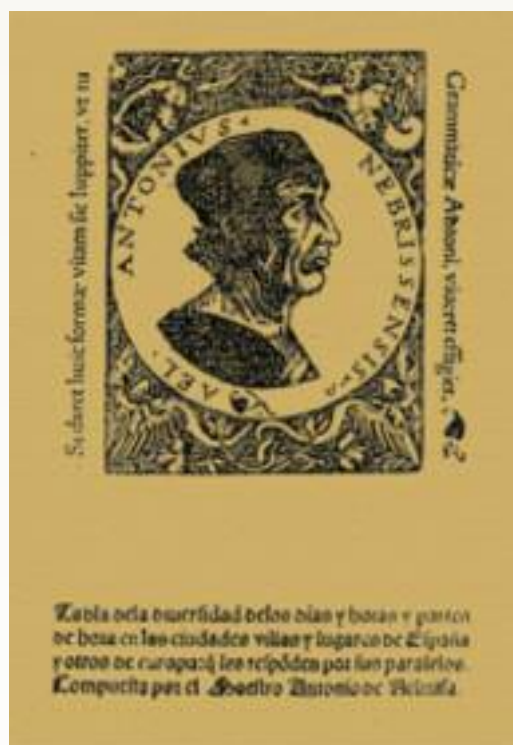
Hacia la Medicina y la historia natural (botánica, especialmente), de igual modo, enfocó su mirada y es, con relación a estas ciencias, cuando encuentra la oportunidad de manifestar que se "acercaba a los asuntos científicos con las armas de la Filología" (pensamiento muy hermoso). Porque, en realidad, básicamente, lo que hace es una labor genuina de lexicografía, es decir, confeccionar diccionarios, su principal afición y dedicación. En este menester su tributo más destacado fue la adaptación, traducción, preparación minuciosa y publicación de la versión, en lengua latina, de la *Materia Médica* de Dioscórides del autor francés, Jean de la Ruelle (véase imagen),

humanista, médico, botánico, también canónigo de la Catedral de Nôtre Dame de París, deán de la Universidad de la Sorbona y médico personal del rey Francisco I de Francia. Se constata la extensión de los conocimientos internacionales del de Lebrija.

Empero, aquí no queda todo, Elio Antonio añadió, eso sí, a la obra adaptada un completísimo *Lexicon illarum vocum quae ad medicamentariam artem pertinent* (el título lo dice casi todo). ¿Contenido?: la terminología en lengua castellana (vulgar) de los respectivos nombres griegos y romanos (latinos) de las plantas y sustancias medicinales de mayor uso en medicina. Su sello personal de filólogo. El documento se editó en Alcalá de Henares (otra de sus ciudades mágicas y profesor de su universidad), en 1518. Tuvo dilata difusión a lo largo del Renacimiento, entre sus seguidores y discípulos.

En la actualidad, disponemos del *Dictionarium medicum* de Antonio de Nebrija, de Avelina Carrera de la Red (introducción glosario y edición), publicación de la Universidad de Salamanca, que recoge una variada terminología médica de la época (anatomía, patología, farmacología, etc).

Elio Antonio de Nebrija tuvo un extraordinario prestigio intelectual en la Europa del Renacimiento, como casi todos los protagonistas del Humanismo.■



La pelirroja indómita

Una médica en el oeste profundo

José María de Jaime Lorén

La *pelirroja indómita* (1955) es una cinta de Mervyn LeRoy ambientada en el entorno de la ciudad de Santa Fe (Nuevo México) en 1880, cuya protagonista Julia Winslow Gard (Garson), es una joven licenciada en el Colegio Femenino de Medicina de Filadelfia.

No es ningún disparate. La primera escuela de Medicina para mujeres se abrió durante el llamado periodo de “Gran agitación”, poco antes de la Guerra Civil estadounidense que comenzó en 1861. La Universidad Drexel de Filadelfia con su Escuela de Medicina de la Mujer será una de las pioneras, marcando un camino que se generalizará a finales del siglo XIX con numerosos centros docentes similares.

No fueron fáciles los comienzos profesionales de Julia que abandona Boston ante la intolerancia y el vacío que le hacen sus colegas varones. Algo de esto mismo denunciaba recientemente la cineasta afroamericana Valerie Scoon en *Daring Women Doctors: Physicians in the 19th Century* (Doctoras atrevidas médicas en el siglo XIX). Un documental que busca dar a conocer a estas “mujeres pioneras que se enfrentaron a la hostilidad, el racismo y el sexismo para convertirse en médicos”.

Pues bien, esto mismo es lo que bajo el envoltorio de un western nos muestra la película de LeRoy, trasladado en esta ocasión a una ciudad con una fuerte tradición católica y bajo el control de un poderoso ganadero que ... también es médico, el doctor Rourke O'Brien (Andrews).

Mujeres médicas

Al llegar a Santa Fe tiene Julia ya dispuesta la consulta en la casa de su hermano el teniente David Gard (Mitchell), un apuesto sinvergüenza, jugador y tramposo. Todo está perfectamente organizado, con su sillón de dentista, camilla, vitrinas, frascos con drogas medicinales, batas

blancas, aparatos de esterilización, etc. En la puerta un cartel indica: “Julia Winslow. M.D. Physician and Surgeon” (Médico y cirujano).

Pero también hay preparada en su contra una parte de la sociedad local con el doctor O'Brien a la cabeza: “Una mujer médica es una cosa muy extraña, como un pollo con dos cabezas ... la echarán a carcajadas”. Convencido que se trata de una fea solterona que abraza la medicina a falta de un buen marido, “Seguro que su pecho es liso como una tabla” o “¿Quién va a querer a una mujer que se pasa el día recetando pastillas?”, se llevará toda una sorpresa al encontrarse con la bella pelirroja. Y, claro, él es viudo y de buen ver ...

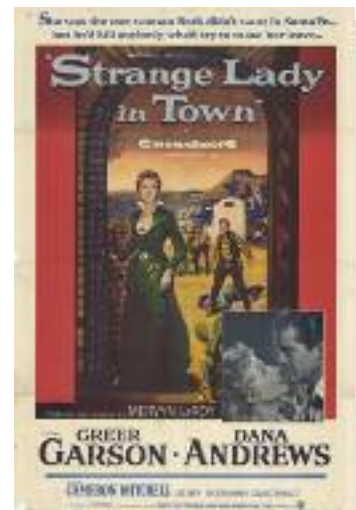
El primer encuentro entre ambos es a través de la hija de O'Brien, Espuelas (Smith). Enamorada de David, advierte a Julia los prejuicios profesionales y el carácter autoritario de su padre acostumbrado siempre a hacer su voluntad.

Un auténtico choque de personalidades y de visión de la medicina se produce cuando ambos se conocen personalmente. En una de las mejores escenas de la obra, los dos marchan en dirección contraria por la calle central de Santa Fe, cada uno en su coche de caballos, se cruzan, se miran, al reconocer él que caballo y carruaje son de su propiedad, da la vuelta y la persigue ... hasta que vuelca en medio del gentío en un aparatoso accidente en el que pierde el sentido. En la siguiente escena O'Brien se recupera perfectamente vendado en la pulcra clínica de Julia.



Los celos profesionales no hacen más que empezar al comprobar la limpieza y el uso tan frecuente que hace del ácido carbólico (fenol), antiséptico de olor muy penetrante, “No puedo salir a la calle con este maldito olor a desinfectante”.

Admirado, le pregunta con retintín lo que le debe por



la asistencia y si ha podido montar esa clínica y adquirir la elegante ropa que viste solo con sus beneficios médicos. Julia responde sincera: “Ni en mi mejor época hubiera podido comprarme vestidos con mis ingresos”, y un lacónico “No cobro a colegas”.

En efecto, Rourke se queda admirado del instrumental con que está dotada la clínica de Julia, sobre todo de los frascos pulverizadores del ácido carbólico que preconizaba por entonces Joseph Lister (Jacob erróneamente en el doblaje hispano). Este cirujano inglés atribuyó la putrefacción de las heridas quirúrgicas que tantos muertos ocasionaban en los hospitales a la acción de los gérmenes contaminantes descubiertos por Pasteur en 1865, desarrollando a partir de entonces la asepsia y la antisepsia en la práctica quirúrgica. En 1869 inventó el pulverizador de gas carbólico o fenol, sin embargo, tal como se confirma en la cinta de LeRoy, no fue fácil su acogida por parte de la comunidad científica de su tiempo que se mostró ofendida en su saber y atacó duramente a Lister y a sus partidarios.

Nuevo choque profesional se produce con motivo del humilde Hospital que el franciscano P. Gabriel (Hampden) ha organizado en su Misión para la asistencia de pobres enfermos, donde cuenta con la excelente colaboración de monjas enfermeras. Atendido gratuita y diariamente por el doctor Rourke, le aconseja a Julia que “No vaya al Hospital de la Misión, esos pobres se mueren sin necesidad que los atiendan”.

Por supuesto la doctora desoye la recomendación y poco a poco desplazará a su colega en la preferencia de los pacientes. El Hospital



mientras tanto gana en limpieza e higiene, las paredes se decoran con láminas anatómicas.

Nuevos enfrentamientos entre los doctores se producen a cuenta de Lister y de sus ideas modernas sobre la higiene quirúrgica. Rourke la acusa de falta de ética profesional por captar descaradamente su clientela de pago como venganza hacia los médicos masculinos. A todo esto, mientras tanto, surge el amor entre los dos colegas para complicar más las cosas ... o para resolverlas.

Casos clínicos

Tal como acertadamente advierte al médico nuestro refranero, “Las tres ‘pes’ de los primeros clientes son pobres, putas y parientes”, al principio la Dra. Gard atiende sobre todo a pobres, por supuesto, gratuitamente.

Desde el comienzo son numerosos los casos clínicos que deberá resolver Julia, naturalmente, siempre con el mayor acierto. En el primero el paciente es Pluma de Pollo, el viejo cocinero de un rancho próximo a Santa Fe que padece fuertes dolores en la zona precordial. Después de desnudarlo de cintura para arriba le golpea el pecho con los dedos para tratar de conocer el estado de sus pulmones. No satisfecha con lo que escucha lo ausculta con el fonendoscopio, para concluir que no se trata de nada importante por lo que con ironía le retira el tabaco, alcohol y las juergas. Le cobra 10 dólares que al final le devuelve con un beso.

El siguiente paciente acude ya a la consulta y es nada menos que un tal Billy el Niño (Adams) que padece un monumental dolor de muelas. Lleva el típico pañuelo anudado a la

cabeza y quiere huir al enterarse que lo atiende una doctora. A falta de la anestesia que todavía no ha podido desembalar del equipaje, un fuerte golpe en la cabeza lo dejará inconsciente permitiendo así la extracción de la pieza con las tenazas. Un enjuague con whisky cada cuatro horas debe ser suficiente.



pertenece la cinta que nos ocupa), para pasar luego a Metro-Goldwyn-Mayer donde permanecerá hasta 1954.

La intervención más espectacular tiene lugar con Tomasito (Numkena), un niño ciego que canta con voz angelical el “Ave María” en el coro parroquial en una escena que recuerda mucho a “La Misión”. Rápida y acertadamente Julia lo diagnostica como tracoma, infección ocular producida por la bacteria *Chlamydia trachomatis* que afecta a ambos ojos y que es la principal causa de ceguera infecciosa del mundo. Comienza como una conjuntivitis aguda, al proseguir la infección causa dolor, visión borrosa y cicatrices en el interior del párpado que desvían las pestañas hacia dentro del ojo, raspando y rozando la córnea hasta volverla opaca con la pérdida de la visión. A falta de antibióticos, nuestra doctora no tiene otra alternativa que la quirúrgica reorientando las pestañas para que no crezcan hacia dentro y lesionen la córnea. Intervención impecable en el Hospital, tras una semana con los ojos vendados Tomasito recupera la visión con la recomendación de lavarse bien manos y cara para prevenir futuros contagios.

También en el Hospital lleva un mes ingresada Nora Muldoon (Camden). Postrada en la cama, retraída, silenciosa ... al compartir la habitación con Tomasito recupera la sociabilidad. Se confirma el diagnóstico de psicosis depresiva al comprobar los malos tratos que recibía de su esposo.

Como era de esperar tiene la oportunidad también de realizar alguna extracción de bala, usando siempre agua hervida, palanganas, instrumental y toallas bien limpias.

El último caso que contemplamos es una especie de desvanecimientos que padece desde hace tiempo un anciano general, que Julia resuelve con solo retirarle el grueso cuello duro que lo oprimía “ahorcándolo lentamente”.

El director

Víctima con su familia del gran terremoto de San Francisco de 1906, desde niño Mervyn LeRoy se vio obligado a trabajar para ganarse la vida. Veterano del viejo Hollywood de los años del cine mudo donde hizo un poco de todo, como director empezó en 1927 con Warner Bros (a la que

Claramente inclinado a las historias melodramáticas y musicales, también se le recuerda por *Hampa dorada* (1931), una dura película de gansters, por otras de tono social de los años 30 y sobre todo por la superproducción *Quo Vadis* (1950), una película de época, de gran presupuesto y que gozó de prestigio en su momento.

La película

Estamos pues ante un western del subgénero médico, que oscila entre la comedia romántica y el melodrama, pero con una evidente y muy temprana reivindicación de los méritos profesionales de la mujer en el terreno de la medicina.

Guion elaborado con una buena asesoría médica, dirigido con habilidad y magnífica música del gran Tiomkin.

Entre los personajes destaca claramente el de Julia, de personalidad muy bien definida que recuerda a ratos *La fierecilla domada* (Shakespeare, 1594). Cosa que no sucede con los demás protagonistas cuyos caracteres quedan un tanto desdibujados, especialmente su hermano David. Algo parecido ocurre con la interpretación de Garson, por encima de todos los demás, especialmente de Andrews al que se le ve muy envarado, con nota para algunos secundarios.

Rodado en un espléndido y auténtico Cinemascope pocos años después de su invención, desmerece un tanto el Warnercolor que competía con el pujante Technicolor del momento.

A destacar los toques hispanos, como la presencia de Martínez Martínez (Pedro González), ordenanza del teniente, el zapateado que se marca la pareja de bailarines de la taberna, o canciones tan bellas como “La Golondrina”. También el valor etnológico de la preciosa fiesta mexicana, con la procesión nocturna presidida por el P. Gabriel y cerrada por un gran muñeco que se quema al final como símbolo de todo lo viejo y lo malo que hay que olvidar.

En resumen, una película muy interesante que no deben perderse todos aquellos que critican el papel de “florero” que, dicen, el western otorga siempre a la mujer, generalización con la que no estamos en absoluto de acuerdo. ■

El Culebro

José Merita Lujan

En un “sol de medianoche” de Pepe Vélez escribe “resucitando historias” sobre su época de estudiante de Farmacia en Madrid. Sospechaba que nuestro conocimiento mutuo podía tener vías paralelas por parecidas coincidencias. Hace años escribió sobre su vivencia infantil en el Colegio del Loreto en Barcelona. Parecida vivencia tuvimos en la misma institución, donde recogía unas aulas de niños rodeadas de un aulario femenino.

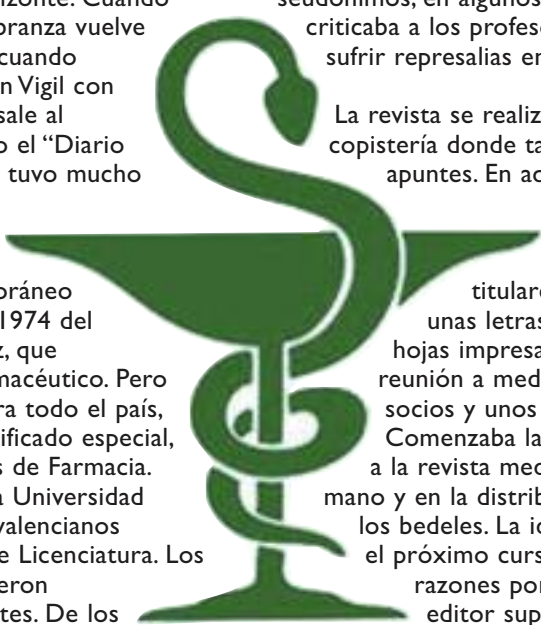
Pasan los días, y el tiempo pasado se aleja como un tren en el horizonte. Cuando se produce una remembranza vuelve el tren a pasar. Ocurre cuando recuerda al padre Martín Vigil con su publicación “La vida sale al encuentro” no ha citado el “Diario de Daniel” que también tuvo mucho predicamento.

Después nos habla del inicio de curso extemporáneo en el mes de enero de 1974 del ministro Julio Rodríguez, que desconocía que era farmacéutico. Pero aunque la orden era para todo el país, en Valencia tuvo un significado especial, se iniciaron los estudios de Farmacia. Adiós a la estancia en la Universidad Granada donde tantos valencianos cursaron los estudios de Licenciatura. Los inicios de la Facultad fueron provisionales y ambulantes. De los “comedores universitarios” a la antigua Facultad de Ciencias, donde en un barracón, nos cedieron unos locales a los alumnos.

También coincidimos en nuestros intereses periodísticos con las diferencias que marcan la

capitalidad y las provincias. En el curso 1977-78 la Asociación Cultural de la Facultad de Farmacia emprendió la tarea de editar una revista hecha por los estudiantes y para toda la facultad. El nombre que se le puso fue *El Culebro* por alusión a los símbolos de la farmacia, la copa y la serpiente, pero en expresión murciana. La revista era confeccionada por un reducido grupo de estudiantes, con aficiones literarias en un mundo científico. Estamos en los inicios de la facultad, entre clases y prácticas de laboratorio nos pasábamos la vida allí. La libertad de expresión se ejercía utilizando seudónimos, en algunos artículos se criticaba a los profesores y no se quería sufrir represalias en los exámenes.

La revista se realizaba en una copistería donde también se imprimían apuntes. En aquella época no había ordenadores y la composición se hacía a mano, los titulares se ponían con unas letras adhesivas. Con las hojas impresas, se convocaba una reunión a mediodía entre los socios y unos cuantos bocadillos. Comenzaba la tarea de dar cuerpo a la revista mediante el grapado a mano y en la distribución nos ayudaron los bedeles. La idea no continuó en el próximo curso, entre otras razones porque el esfuerzo editor suponía quitar horas de estudio y la carrera de Farmacia era muy exigente en ese aspecto. A su vez el alumnado respondió con escasas colaboraciones y solo el profesor de Bromatología prestó su apoyo colaborando con sus artículos. ■



En la antigua mitología griega la serpiente se relacionaba con la medicina y la curación. El dios de la medicina era Asclepio, cuya hija Hígea era la encargada de preparar los remedios. Se representaba a esta diosa como una mujer joven, rodeada por una serpiente que vertía el veneno en una vasija. Posteriormente, la representación se simplificó, quedando sólo la serpiente y una copa.

José María Fernández Nieto

EL RUIDO

Me gusta estar oyendo este silencio de la nieve al caer, cuando estoy solo y el corazón, callando, me saluda igual que un viejo conocido que hace siglos que no me ve, que no hay quien hable consigo mismo, es la verdad, con este televisor al lado, con la casa llena de transistores, de seriales, con la calle poblada de motores, de gritos, discusiones, tomavistas, quinielas, trolebuses, compraventas, bancos, qué tal estás, pues no sabía, cenas, justas, sermones, trampas, no sé qué va a pasar cuando se muera, películas de sexo y pistolas, grises, escaramuzas, no hay derecho, los hijos de papá se han puesto chulos, quién arregla el país, abajo el clero, catorce resultados, cómo suben los precios este otoño, no hay quien viva, no hay quien sepa por donde va el asunto, planes de desarrollo, planes, planes de amor, de otro negocio más lucido, de otra mujer que cansa ya la misma, la vida, ya lo ves, pues vaya un tiempo que nos toca vivir, no hay quien se aclare con tanto ruido, es la verdad, qué tímpanos se necesitan, mon amour, qué aguante para este mundo acústico, sirenas, frenazos, altavoces sicodélicos, ni siquiera la lluvia que golpeas furiosamente las ventanas, digo, no hay quien pueda pensar que Dios existe, que nos está llamando, quién le escucha, quién le puede escuchar con este ruido, con esta batería amplificada que asesina el silencio, este silencio que, al fin de cuentas, somos, qué delicia contemplar esta fiesta inenarrable callada como un sueño, apaga el mundo, pon un poco más bajo su sonido, a ver si sé quién soy, a ver si puedo contar las esperanzas que me quedan, poner un poco de orden en el sótano donde las telarañas del olvido han tapiado mi ayer, que no es posible que haya llegado a ser lo que no quiero, que ya me corre prisa, que los años pasan y no sé cómo me he perdido, que ya viene el invierno y es urgente que me pueda escuchar, que aún son muchas las cosas que me quedan por decirme, pero con este ruido no hay quien pueda escucharse fácilmente, hallar el modo de poder dialogar con uno mismo, por favor apagad el tocadiscos, que va a nevar y no quiero perderme este silencio blanco de la nieve, esta callada navidad que anuncia con villancicos sin sonido un año feliz que no figura en las tarjetas.





A veces, un beso puede ser la mejor medicina

Porque sabemos que en la vida
hay muchas cosas que curan.

Cinfa, el laboratorio más presente en los
hogares. Más de 45 años promoviendo
la equidad en el acceso a la salud.

Y el elegido es...

M^a Ángeles Jiménez

Nervios. Esa es la definición, la única correcta, la que me describe con exactitud. Nervios a pesar de la experiencia; mucha inquietud e incertidumbre por el acto de esta noche. Tengo tres horas por delante, tiempo suficiente para recomponer mis emociones y poner en orden mi apariencia. No estaría bien, claro que no, salir ahí fuera y hacer alarde del destreñido de los vaqueros y la languidez sugerente de esta camisola color hueso que me rodea. No, no estaría bien, claro que no; esta noche tocan ribeteados espumosos y largas caídas, todo en un gris cielo traspasado de rojo. Pura elegancia... y pura apariencia. Conste que sigo sin estar de acuerdo con la elección que ha hecho el equipo de producción. Digan ellos lo que digan, creo que hubiera sido mejor el vestido en negro noche de invierno y plata; hubiera estilizado más mi figura. No en vano me ha costado tres meses de duro martilleo en el gimnasio estar como estoy, clase de zumba por aquí, elíptica con agotadores cambios de ritmo por allá. Pero algo con caída, al aire, bien podría dar las sensaciones de vuelo que tanto me gustan... y tan bien disimulan las curvas remanentes, las que todavía no están suficientemente reducidas.

¡Ay, no puede ser! ¿Es que no me dejarán en paz ni por un rato? El dichoso teléfono es como un martillo pilón.

—Dime, Juan —concedo después de pulsar en el botón verde.

—Hola de nuevo, Mar. Quería comentarte que Javier ha traído ya los sobres de los premios. Lo comprobaron todo en Madrid pero por si acaso también tiene copia de las actas.

—Vale, de acuerdo. Coméntale que le veo a las ocho y media en el *backstage*. Que me busque. Luis Peinado estará desde las siete.

—Copiado. Espero no tener que volver a

llamarte en un rato largo. Ya sé que tienes que prepararte.

—Ya... Nos vemos luego.

Corto y cierro. Me dan ganas de darle apagón al móvil por un rato, pero no puedo; hoy no, hoy toca aguantar. Por algo es un día especial, el colofón del ciclo, el reparto de premios anual que hará felices a algunos, los menos, y deja un poso de “qué lástima, por poco” en otros. Imagino una multiplicidad de pensamientos escritos en el aire y las palabras nublando el gran espacio con esos “¿me darán por fin el premio al mejor actor?, ¿será para mí la estatuilla de actriz revelación? o ¿será para el tonto de Benito Fraile y su manejo de los medios?”. Mucho dinero en juego. Hasta el de vestuario dejará un rastro de futuros contratos... Pero la controversia estará donde siempre. Desde que creamos este premio a la naturalidad las cosas se han complicado. Lo que parecía lógico a casi todos ha terminado por doler a algunos. Las distintas corrientes se envalentonan cada vez más. Ser lo que el tiempo vaya haciendo de mí, paliado por mucha zapatilla, pocas alegrías en el plato y dejarse aconsejar por quienes de verdad saben de cosmética natural en fondo y forma; o, por el contrario, recurrir a ayudas artificiales y técnicas cada vez más invasivas, a cualquier precio y a cualquier edad. Todo un dilema para un actor y por desgracia más para una actriz. ¿Representar dentro y fuera para comer?, ¿o mantener la autenticidad expresiva pero arriesgándose a comer poco? Me alegro de no tener que tomar semejante decisión...

Creo que sería buena idea ir a maquillaje. Quizá concentrar mi atención más allá de mis pensamientos sería una buena manera de relajar las neuronas y dejarlas inactivas, desconectadas, inoperantes. Hay tiempo, lo sé, y, además, las manos de Silvia son rápidas y precisas, pero prefiero dejar que trabaje con tiempo y mimo. Lo merezco, o quizá mejor lo necesito. A mi edad



las cosas de la re-edición ya no son simples; las arrugas se empecinan en marcarse en esos rincones que mejor revelan la alegría y la tristeza, la afinidad y el desdén, el simple acercamiento emocional y la dolida asunción del fracaso.

—Hola, Silvia, ¿me recompones, por favor? —abro sin llamar la puerta de Maquillaje.

—¡Vaya, Mar, qué sorpresa! ¿Qué haces por aquí tan pronto? Deberías estar ya vestida. Pero, pasa, pasa, que así adelanto.

—Empieza de cero, por favor. Sabes que me encanta ponerme en tus manos.

—Si es un halago, no tengo tiempo para disfrutarlo; si es adulación, tampoco. Mejor, dame pistas, ¿cómo te ves hoy? —me pide aunque me conoce más que yo misma.

—Los tonos del vestido son gris piedra y rojo sangre. Aquí lo ves —y le enseñó la foto—. Me han calzado también en ese rojo. Muy a mi pesar, por cierto. Así que entregada a tu criterio.

—Tú nunca te abandonas. Al menos, no del todo...

Pero sí me abandono, me abandono a la suerte de su inspiración. Cierro los ojos para recoger sensaciones, solo eso. Enhebro neuronas; las veo corretear en suave descenso, contagiando de frescura a su compañera más próxima, animando su despertar, su chispeante hermosura. Llegan los caballos de la noche. Se aproximan para conocer el escenario. Recorren el pasillo central de la inmensa sala; el porte erguido, orgulloso. Me miran, se paran; me siguen mirando y olfatean. Son tres. Todos bellísimos, uno de capa negra, otro alazán y el tercero es un tordo casi blanco. Las crines, largas y salvajes, pobladas y vivas en el movimiento oscilante de un cuello ágil e imprevisible. Sus ojos, totalmente oscuros y circundados de negro, reflejan mi propia figura, la filtran y calibran al tiempo. El aire suena con fuerza al pasar por los ollares de la nariz. No me temen, tan solo me evalúan. Tal vez el azucarillo que les ofrezco les convenza y se me acerquen. Saco uno del bolsillo y lo dejo caer en el hueco cóncavo de la mano derecha; la adelanto sin inquietud alguna. La muestro desnuda, libre de trampas. Ahí estáis, ya habéis olfateado el aroma dulzón y os intriga.



Recorréis con el morro el manjar que os ofrezco. Me dejan sensaciones difusas los movimientos envolventes de los hocicos, noto perfectamente el barrido de las durísimas barbas que los circundan. No os temo; vosotros tampoco debéis hacerlo. El salvaje protagonismo que me ofrecéis es el mío, lo fue siempre. Relajar el control de las riendas, quitarme el guante de una mano y celebrar los buenos finales con la desnudez de mi piel resbalando directamente sobre el cuello fue siempre motivo de placer. Horadar con las yemas de los dedos el pelo largo de invierno era la gratificación más sincera que podía daros y la que más agradecíais. Qué bien nos entendíamos...

—Tengo una pregunta para ti, Mar, aunque sé que no me la vas a contestar —interrumpe Silvia mis pensamientos.

—Hazla —el respeto que debo a la maquilladora me saca del ensueño—. ¿Qué te intriga que yo pueda saber?

—¿A quién le dais el premio especial esta noche?

—Sabes que estaré muda al respecto hasta las 10 de la noche —afirmo sin matizar con gesto alguno—. Pero será muy comentado, te lo aseguro.

Maravillada me deja siempre la transformación que logra Silvia conmigo. Sentir admiración por su trabajo no es suficiente, debería bañarla en esencia de rosas y elevarla al cielo. Y llevarla conmigo... casi siempre. La piel facial renace bajo el criterio de sus pinceles, los tonos y los matices que consigue son sencillamente perfectos; la mirada se vuelve penetrante y la expresividad



se sublima. Todo equilibrado, incluso el peinado, que eleva la armonía de estos cabellos míos, curvados en exceso y siempre en libre albedrío, a un papel de auténtica simbiosis. Ahora soy toda homogeneidad. Es tiempo de vestuario y compresión. Compresión en su sentido literal, porque sé que no me sobra ni un centímetro en la cintura ni en el pecho. Yo diría que con este vestido aumento la concentración por centímetro cuadrado, tan prensadita como voy. Pero debe de ser así porque necesito estar a tono con el premiado, tan atractivo siempre, tan interesante en todo lo que hace, tan seguro de sí mismo.



Llega mi hora de actuar. Ojalá no hubieran escogido este maldito vestido que no me deja andar, y estos condenados tacones con los que me voy a matar de un momento a otro. A ver, sosiego, que se trata de que salgas al escenario para dar una noticia, no a ser noticia.

Escenario abierto para mí. Luces, cámara, acción,... allá voy.



La figura estilizada de Mar se abre paso desde las bambalinas del lado este del escenario. Hay una brizna de impostura en la cadencia de sus pasos, limitada en parte por una cierta rigidez de movimientos, inaudita en ella. Las inmensas pantallas que rodean el foro han ido dando vida a la entrega de premios con una compleja variedad de imágenes de los actores y las películas nominadas entre saltos de color y cambios de luz. Cuando ella alcanza la posición marcada, las miles de líneas digitales que la rodean empiezan a formar un inmenso *videowall* en el que se mezclan imágenes en primer plano de los asistentes con otros cientos de tomas antiguas.

—Adjudicar este premio no es fácil —arranca Mar la presentación y aplaca con ello una parte de la tensión nerviosa—, sois todos tan guapos en la vida real y en la pantalla que elegir los candidatos es de nota...

»Este año nos hemos puesto muy pero que muy serios. Así que la buena noticia es que por fin el jurado ha sido justo. Y lo es porque nuestro irreprochable jurado, además de inteligente, es astuto e incorruptible. Por cierto, se llama Nicolás.



»Esto que estáis viendo es lo muchísimo que sabe Nicolás de vosotros... —va indicando Mar las pantallas que la rodean con un inequívoco gesto corporal— Os conoce de mil formas: de día, de noche, sonrientes, tristes, actuando o posando en *photocall*. Nicolás lo admite todo porque Nicolás es pura inteligencia... artificial.

»¿Sabéis eso del reconocimiento facial?

¿Sí?... Pues hemos alimentado a Nicolás con vuestras fotografías actuales y de hasta cinco años atrás. En total 100 actores y actrices y le hemos pedido que hiciera un trabajito especial.

»Nicolás, cariño, ¿cuántas de estas caras cumplen un criterio de similitud del 85% de los caracteres?... Vale, pero ¿y si fuera del 99%?...

»Nicolás ha sido muy rápido, más de lo que nadie imaginaba. Ha decidido en menos de un minuto...

»Y en su última selección, ¡vaya, qué sorpresa!, ha surgido una mirada muy excepcional y un único nombre,... lo que habla, perdonad por el inciso, de por qué la profesión de medicina estética es más productiva que la de actor...

»Señoras y señores, el premio Greco 2025 al actor o actriz que mejor está sabiendo conservar su naturalidad con el paso del tiempo, el único que ha sido capaz de superar los test de intervenciones estéticas en el reconocimiento facial al que le ha sometido nuestro sofisticado Nicolás, es... ¡Carlos Soria! ¡Nuestro admirado Carlos Soria es el Juventas 2025!...

Mientras el actor se va acercando entre aplausos a la escena y el trabajo metódico de Nicolás se desliza en las pantallas como prueba de la tarea realizada, una corriente eléctrica traspasa la piel de Carlos y de Mar cuando sus miradas por fin se cruzan. Al extender sus manos

para encontrarse no les queda ninguna duda de que el rescaldo de su amor juvenil sigue todavía muy vivo en el corazón de ambos. ■





Experiencia y rigor científico al servicio
de la salud y el bienestar de toda tu familia

Desde 1929 en Reig Jofre centramos nuestro mejor saber hacer en la investigación, el desarrollo, la producción y la comercialización de medicamentos y complementos nutricionales con el deseo de mejorar la salud y promover el bienestar de las personas en los cinco continentes.

Además, nuestra especialización tecnológica en inyectables, liofilizados, antibióticos y productos dermatológicos tópicos nos convierte en socios estratégicos clave de otros laboratorios para la fabricación de sus fármacos.

Reig Jofre es una compañía cotizada en el mercado de valores español.



El patrimonio farmacéutico en la región de Murcia

colección de Juan Molina

en el museo municipal “jerónimo molina” de Jumilla

M^{ra} Dolores Olmo Fdez- Delgado

Un modo destacable de conservación del patrimonio farmacéutico se realiza gracias al interés de profesionales que a lo largo de su vida coleccionan objetos relacionados con la Historia de la Farmacia. En la Región de Murcia se puede encontrar una de estas colecciones, reunida por el farmacéutico don Juan Molina García y expuesta en el Museo Municipal “Jerónimo Molina”, en Jumilla.

Don Juan Molina García nació en Jumilla, en el año 1904, cursó los estudios de Farmacia en la Universidad Complutense de Madrid y en la década de los años cuarenta adquirió una farmacia en su ciudad natal, donde permaneció hasta su jubilación. A lo largo de su vida, fue reuniendo los objetos a base de adquisiciones en anticuarios, pretendiendo *recoger y dejar en él algo de lo mucho y bello, sobre todo el botamen, del patrimonio histórico-artístico de nuestras antiguas farmacias*, según palabras, recogidas en un cartel con su imagen que se encuentra en el Museo. A su muerte, en febrero de 1998, cedió sus colecciones a la ciudad.

El Ayuntamiento de Jumilla, reunido en pleno el día 27 de diciembre del año 2000, aceptó por unanimidad la donación. Se decidió la ubicación en la primera planta del llamado entonces Museo Etnográfico y de las Ciencias “Jerónimo Molina”, en la Sala VI, que pasó a llamarse “Sala de la Botica”, una estancia de 30 metros cuadrados de superficie, con ventanas a la Plaza de Arriba que se han cegado para aprovechar el lienzo de pared.

La colección fue inventariada en el momento de su montaje en el Museo y está catalogada en la tesis doctoral *De la botica a la farmacia: interiores urbanos al servicio de la ciencia y la sociabilidad en la Región de Murcia, 1860-1931*, defendida por la autora de este texto en julio del año 2017, en ella se distinguen:

–Utensilios farmacéuticos.

–Elementos que conformaban las boticas, hoy son considerados artísticos y se pueden encontrar en museos españoles y extranjeros.

–Utensilios propios del trabajo del boticario y que se han convertido en símbolo de la profesión son los morteros. Juan Molina reunió veinticuatro almireces con diferentes motivos decorativos: estrellas, flor de lis, conchas o rocallas. Son de producción española, excepto un almirez marroquí y otro de fabricación coreana. Los morteros de mármol ascienden a doce, se han repartido por el suelo porque no se pueden colocar sobre muebles por su elevado peso. Están realizados en mármol de



Don Juan Molina rodeado de su colección. Al fondo, armarios y botamen del siglo XIX.

diferentes colores, procedentes de canteras murcianas y alicantinas. Cuenta también la colección con dos morteros de hierro de treinta centímetros de altura, que deben su forma acampanada a que eran fundidos por los campaneros.

La introducción de nuevas formas farmacéuticas en el siglo XIX, obliga a la renovación del utillaje de las farmacias: pildoreros, moldes para elaborar cápsulas amiláceas o doradores de píldoras, entre otros, de todos ellos se puede encontrar una muestra en esta colección. –Los elementos que conformaban la botica y hoy se consideran artísticos son: mobiliario, cerámica farmacéutica, vidrio y cristal y pinturas de carácter religioso.

Mobiliario: Se expone un armario del siglo XVIII de 4,85 metros de ancho, está construido en madera de pino y organizado en tres cuerpos, más alto el central. Los cuerpos laterales están formados por los sesenta y tres cajones para hierbas con etiquetas con el nombre del contenido, el cuerpo central lo componen doce anaqueles donde se han dispuesto recipientes de cerámica farmacéutica y vidrio.

Se han añadido dos módulos en los cuerpos más bajos, utilizados para exponer los almireces.

En el siglo XIX la oficina de farmacia se embellece con muebles de maderas nobles y destinados a colocar el botamen. En la colección se conservan dos armarios estantes y el mobiliario procedente de la farmacia jumillana Guardiola Peral.

El segundo está formado por una estantería y un mostrador en madera de pino, ebonizada. La estantería consta de una base con armario cuyas puertas están decoradas, sobre ésta, una vitrina de cinco estantes, flanqueada por dos columnas y rematada por una cornisa con una talla calada a base de roleos y en un óvalo central, la copa de Higié, símbolo de la Farmacia. Se han colocado en su interior cuarenta y cinco frascos de vidrio, de cuerpo cilíndrico, cuello estrecho y corto, labio exvasado y asidero en forma circular. La cartela blanca y rectangular, está decorada con una palma dorada al fuego.

El mostrador presenta columnas en balaustre en las esquinas achaflanadas y está decorado mediante motivos vegetales aplicados, la parte superior la constituye una placa de mármol de Carrara. Sobre el mostrador se ha dispuesto una vitrina rectangular que alberga diversos objetos relacionados con el trabajo del boticario: lentes, juego de pesas con estuche de madera, un peso, lentes, pluma o moldes para confeccionar obleas y pastillas y una *Pharmacopea Hispana* publicada el año 1794.

Los dos armarios estantes formaron parte de una farmacia murciana, están contruidos en madera de nogal y dispuestos en horizontal en dos cuerpos, el inferior de armarios con doble puertas de vidriera, cajones pareados y tapa de mármol; el superior es una anaquelera con cuatro estantes, sin paredes laterales, rematada por un frontón partido con moldura destacada y copa con central tallada.

Una sencilla vitrina, datada en el siglo XX, donde se han colocado los libros, propiedad del farmacéutico don Juan Molina, completa la muestra de mobiliario.

Cerámica farmacéutica: Los recipientes de cerámica son los más numerosos de la colección, se han colocado en el mueble del siglo XVIII: dos orzas blancas, un mielero y veintitrés albarellos que son la pieza más representativa de la cerámica farmacéutica. Proceden de los diferentes alfares españoles: Cataluña, Teruel, Villafeliche o Hellín; del principal centro cerámico, Talavera de la Reina, procede un albarello de la “serie jaspeada”, una decoración que difícilmente se encuentra en vasijas que no están relacionadas con la botica y dos albarellos de la “serie monástica”, con los escudos de la orden jesuita y dominica, están datados entre los siglos XVI- XVIII. Una donación de Jacoba Úbeda, procedente de la Real Fábrica de Loza y Porcelana de Alcora, permite tener una amplia visión de la cerámica farmacéutica.

La transformación que experimentan los elementos decorativos en la oficina de farmacia se plasma en el botamen; se introducen los característicos botes blancos de cuerpo cilíndrico, así como copas o botes de cuerpo poligonal y su función es meramente decorativa.

Los treinta y cinco botes blancos, doce copas y dos de cuerpo poligonal se disponen en los armarios decimonónicos y en vitrinas preparadas para este fin. La decoración abarca desde sencillas etiquetas pintadas en el cuerpo, hasta la más vistosa “serie

botánica”, llamada así porque cada bote presenta un motivo vegetal diferente, lo que proporcionaba gran colorido al botamen. Todos los botes se datan entre el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del XX, proceden de fábricas como Rubert Hermanos, Tallada Hermanos, Modest Casademunt o Juan Giralt Laporta. Un bote modernista demuestra como la evolución artística influyó en la decoración de las farmacias.

Vidrio y cristal: Redomas, matraces en cristal tornasolado, están presentes en la colección Juan Molina, así como seis redomillas de trece centímetros de latura, con pie de copa. Todos los recipientes de cristal se han colocado en el mueble del siglo XVIII, junto a los albarellos, para reproducir una antigua botica.

En el siglo XIX se introduce la tipología de frascos de cuerpo cilíndrico, cuello y asidero de forma de pastilla, los cuarenta y cinco con los que cuenta la colección se han colocado en el armario- estante procedente de la farmacia jumillana Guardiola Peral. Los frascos de cristal opaco, opalina, con tapa romboidal, las aceiteras y copas con asidero poligonal completan la decoración en los diferentes armarios decimonónicos.

No falta en la colección los cuadros de carácter religioso: San Cosme y San Damián y el Cristo Boticario.

Una litografía, copia de un grabado del siglo XVI, recoge la imagen de los patronos de médicos y farmacéuticos con los atributos relacionados con sus facultades sanadoras: vasija de vidrio transparente, espátula y un tarro de cerámica.

La pintura de Cristo Boticario reproduce un cuadro del siglo XVII: la figura de Cristo se recorta sobre un fondo neutro, portando un peso en las manos; en un plano anterior se dispone un mostrador con redomas, botes de botica y un saquito lleno de raíces que tiene forma de cruz, simboliza que la verdadera curación sólo es posible a través del sacrificio de Jesucristo en la cruz.

Completa la colección un gran brasero, presente en las boticas y sellos de correos con motivos botánicos y la esfígie de maestros de la Historia de la Farmacia.

Se puede concluir que gracias a la generosidad y el interés de don Juan Molina por la historia, existe en la Región de Murcia la posibilidad de conocer y estudiar el, cada vez más perdido, patrimonio farmacéutico. ■



Mueble de botica. Siglos XVII-XVIII. En el interior, recipientes de cerámica, vidrio y morteros.



Mobiliario procedente de la farmacia jumillana Guardiola Peral. (h. 1896)



El amor Udrí o amor de Bagdad

Iñigo María de Bustos

Decía Stendhal que “el modelo y la patria del verdadero amor hay que buscarlo bajo la tienda gris del árabe beduino”, pudiéndose observar que la concepción del amor en Occidente proviene en gran parte del mundo árabe medieval. Y tratar de lo árabe significa muy especialmente recordar, como escribió von Schack (*Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*), que, en aquella gente preparada para la vida en el desierto, en medio de su vida de forajidos, llena de peligros, aventuras y continuos azares, curiosamente tomó asiento el arte de la poseía.

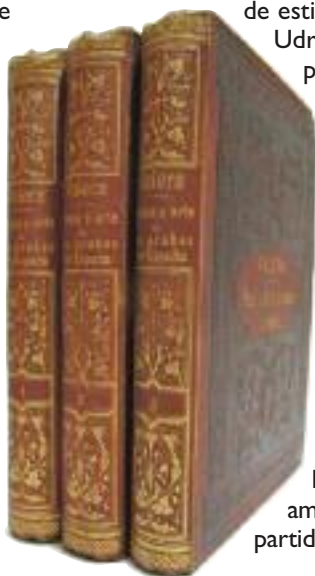
Pero antes de proseguir repasemos un poco la Historia. Parte de la península arábica que hoy se integra en el Yemen alcanzó a ser uno de los más antiguos centros de cultura y civilización en el Oriente próximo. Su situación estratégica, puente entre Asia y África, la fertilidad especial de algunos de sus parajes en parangón con los temibles desiertos de la península arábica y su tradición comercial le permitieron un apreciable desarrollo. El geógrafo griego Claudio Ptolomeo pudo reconocer tales y otros esplendores y se refirió a Yemen en sus textos como la “Arabia Feliz”. Aquella tierra fue ruta de caravanas cargadas de incienso, mirra, casia, cinamomo y láudano y de riquezas como oro, ébano, marfil y seda. Una tierra de fábula, que evocaba en la memoria el legendario reino de Saba y que habría de resurgir en el tiempo su pujanza bajo la imagen del café y el célebre puerto Yemení de Moka en el Mar Rojo que lo exportaba al mundo entero. Sabemos por el Antiguo Testamento que Salomón el Rey de Israel, recibió (siglo X a. C.) la visita



de la Reina de Saba. Los esplendores de su séquito y los obsequios que portaron transmitieron una imagen fascinante de la riqueza de aquel reino. La Reina, Bilqis, se convirtió al monoteísmo tras aquel viaje a Israel para conocer a Salomón, y según la leyenda tuvo un hijo con él. Andando el tiempo el cristianismo se extendió por aquella tierra y así se desprende del Nuevo Testamento cuando el apóstol Pablo se refiere a su viaje a Arabia después de su conversión (*Gal 1:15-17*). Luego llegó el islam al Yemen alrededor del año 630, en vida de Mahoma, y entonces aquella tierra pasó a formar parte del califato árabe, de

los que no era más que una provincia remota. Pero el caso es que los cristianos existían en las tierras de habla árabe desde el siglo tercero y que en el siglo IV un número significativo de cristianos ocuparon la península del Sinaí, Mesopotamia y Arabia. Interesa destacar que aquellos cristianos eran cultural, lingüística y étnicamente árabes, y ya tenían presencia en el mundo árabe antes del surgimiento del islam. Pues bien, entre las tribus

de estirpe yemení se encontraba la de los Udrá. Fue una tribu cristiana en tiempos preislámicos hasta el siglo V o VI y algunos siguieron siendo cristianos en tiempo de los omeyas. Allí donde habitaba esta tribu existían monasterios cristianos y parece que el ejemplo del celibato y la virginidad de los monjes cristianos de Arabia no fue ajeno a un especial modo de amar,



Retomemos, ahora, el tema de la poesía árabe. Desde antiguo destacó un tipo especial de composición poética de indudable belleza: la casida. En ellas el poeta refiere una historia de amor en la distancia porque la amada ha partido con su tribu en busca de nuevos

pastos o por cualquier otro fútil motivo. El amante recuerda entre sus amigos aquel delicioso tiempo junto a ella, sin encontrar consuelo y decide aventurarse en soledad por el desierto en una imposible búsqueda, donde afronta toda variedad de riesgos junto a su noble cabalgadura. Solamente el feliz desenlace tras los incesantes peligros le conduce al punto de emprender el retorno hacia la

gloriosa tribu a la que dichosamente se siente pertenecer y que noblemente defendieron sus antepasados. Tras esa remembranza el amante en cualquier nuevo leve detalle que vislumbra en la naturaleza deviene

capaz de advertir el fluir del tiempo y con ello concebir la esperanza del reencuentro con su amada. Eso es en síntesis una casida. Con las que recreaban bellamente innumerables versiones sobre el mismo tema de fondo: el amor. La cuestión es que la casida y también la gacela, otra forma de poesía amorosa, fueron entendidas como expresión poética del dolor por la pérdida o la separación del ser amado y pese a ello, también, de la belleza del amor. Los poetas cantaron sobre ello en sus versos, haciendo célebres los amores imposibles que conducía a los amantes, por mal de amores, incluso a la muerte. Este amor se consagraba únicamente a una sola mujer; y castidad y fidelidad eran sus rasgos esenciales. Un modo de amar del desierto totalmente opuesto a la mera unión sexual cantada por los poetas *ibahies* o libertinos, de la ciudad, para los que contaba ante todo el mero placer sexual; donde la dama mostraba su disposición a someterse al seductor. Para los *udríes* el ideal no era la unión de los cuerpos sino la continencia, la castidad, la mutua renuncia. Para algunos un modo refinado de perpetuar el deseo, pero por contra quizá fuera reminiscencia o sendero de un modo de amor místico.

Desde finales del siglo VII y hasta comienzo del VIII muchos beduinos musulmanes de la península arábiga se desplazaron como guerreros a Siria y a otros territorios recién conquistados y llevaron consigo la nostalgia por el desierto y el gusto por la antigua poesía y en esa añoranza por su tierra de origen, advino de nuevo esa perspectiva poética que cantaba el amor casto y fiel a una sola mujer y el lamento por el dolor de la separación, en contraste con el amor desenfadado característico de la poesía árabe preislámica urbana y así al amor *Udrí* le sobrevino el nuevo nombre de "amor de Bagdad". El marco poético seguía siendo el mismo, el desierto,

pero el tono dejaba de ser convencional y se convertía en un estilo íntimo, expresado en lenguaje casto y elevado que sacralizaba la mujer amada y se recreaba en su lejanía e inaccesibilidad hasta llegar a la renuncia idealista del ser querido.

El asunto que tratamos y sus derivaciones sobre el



Yemen, la arabia feliz, la poesía, hemos de advertir que confluye con lo hispánico. Ciertamente parece que los yemeníes fueron la mayoría predominante entre los árabes de al Ándalus y en cualquier caso allí afloró de nuevo esa "arabia feliz" donde la poesía alcanzó a ser un punto céntrico de toda su

vida intelectual y el amor caballeresco quizá como derivación del *Udrí* se impregnó en el sentir de su población. Es posible que el sustrato cristiano de lo yemení recibido por la población hispana reviviera modulando la vivencia del islam y de ahí que tampoco sea extraño que de alguna forma el misticismo musulmán pareciera estar en la génesis de algunos de los símiles más misteriosos del misticismo español, desde los siete castillos concéntricos de Santa Teresa hasta la noche oscura del alma de San Juan de la Cruz, como se ocupó de exponer el sacerdote y arabista M. Asín Palacios. También, hoy, podemos comprobar que el amor *udrí* ha dejado en occidente su huella en no pocas películas cinematográficas. ■



Teresa presenta al inicio el símbolo principal que usará «para iniciar con algún fundamento»: «Podemos considerar nuestra alma como un castillo todo de todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas»

A las nueve, lección de química

(Ore nove, lezione di chimica)

José Luís Sebastián

Permitaseme evocar con este título -el de una inolvidable película italiana protagonizada por la actriz Alida Valli-, a mi profesor de Química en la Escuela de Ayudantes de la Academia Militar de Ingenieros Aeronáuticos, Don Florentino Ruimonte, quién nos hacía memorizar, cada día de clase, a las nueve de la mañana, una columna del Sistema Periódico de los Elementos y, finalmente, las Tierras Raras para poder llegar, a mediados de curso, a formular sin dificultad.

En cuanto a las lecciones de Química Orgánica, llegados al estudio de los cianuros, el culto y erudito don Florentino, gran conocedor de la Historia contemporánea, nos amenizó la clase explicándonos como el cianuro potásico, extraordinariamente venenoso, mezclado con glucosa, daba origen a un compuesto llamado *Cianhidrina*, mezcla cuya ingesta resultaba inocua,

Así es como nos ilustró sobre el fallido intento de asesinato del célebre Grigori Yefimovich, *Rasputín*, el visionario ruso que tenía bajo su influencia, y dominio la voluntad del Zar Nicolás II y de su esposa la Zarina Alejandra, en una conspiración urdida contra él, por la nobleza rusa, atiborrándole de pasteles mezclados con cianuro que neutralizaron sus mortales efectos.

El *Starets Rasputín* (los *starets* eran una especie de monjes mendicantes que, sin haber tomado hábitos sagrados, pretendían haber visto la milagrosa luz de Dios), hijo de una familia campesina tuvo una juventud de monje vagabundo y visionario; era prácticamente analfabeto, de estatura mediana, muy vigoroso, de larga y enmarañada barba en la que, tras sus copiosas comilonas, no limpiaba los restos de su voraz apetito. Apenas se lavaba y olía muy mal.

Cuando la familia Imperial Romanov conoció a *Rasputín*, eran padres de cuatro princesas: Olga, Tatiana, María y Anastasia y del Zarevich Alexis, que tenía sólo seis meses. Sin embargo, el futuro heredero del Imperio ruso padecía



El místico, sanador, maestro espiritual y amigo de la Familia Imperial. Grigori Yefimovich, Rasputín 1869-1916.

hemofilia, una hemopatía constitucional hereditaria de carácter recesivo caracterizada por el retardo de la coagulación de la sangre y la consiguiente dificultad para contener las hemorragias. El factor hereditario hemofílico, ligado al cromosoma sexual femenino, hace que esta enfermedad sea transmitida sólo por las mujeres y padecida, exclusivamente, por los hombres.

La Zarina Alejandra, nieta de la Reina Victoria de Inglaterra, había sido portadora de ésta enfermedad y se la transmitió a su numerosísima descendencia contaminando a todas las Casas Reales europeas (entre ellas la española, a través de la Reina Victoria Eugenia de Battemberg, que tendría dos hijos hemofílicos). La incurable enfermedad del Zarevich Alexis produjo en la Zarina un sentimiento de culpabilidad por haber transmitido ese mal al futuro heredero de la Corona.

No es de extrañar que llegados a oídos de la Emperatriz las facultades curativas de *Rasputín*, lo hiciese llamar para conseguir la sanación del heredero del trono. En efecto, cuando éste sufría una hemorragia bastaba con que *Rasputín* le impusiera sus manos para que la misma se detuviera.

A la vista de éstos sorprendentes resultados, los Zares, Nicolás y Alejandra, persuadidos de que *Rasputín* era el único que podría salvar a su hijo, hicieron de él su consejero en los asuntos de Estado y, finalmente, dueño y señor de los destinos de su tambaleante Imperio.

La influencia de *Rasputín* sobre la Familia Imperial fue creciendo con el tiempo y más aún durante la guerra con el Japón. Tras la derrota de la flota rusa, los Zares vivieron cada vez más encerrados en si mismos.

Finalmente, cuando la guerra estaba prácticamente perdida, la nobleza, los parientes próximos a los Zares, los políticos y los altos cargos militares, le odiaban a muerte. Para desprenderse de él se aliaron: el Presidente de la Duma, un primo del Zar, y el joven príncipe Félix Yussupov, marido de la Gran Duquesa Irina, prima también de los Zares.

El autor material del asesinato de *Rasputín* fue el príncipe Félix Yussupov en cuyo palacio se cometió el crimen en la noche del 29 al 30 de diciembre de 1916. Ayudado por un médico francés, el doctor Lazovet, incorporado al Ejército ruso, tomando cristales de cianuro de potasa los redujo a polvo y luego, mezclados con pasteles, los espolvoreó con una dosis de veneno suficiente para provocar la muerte instantánea, no de una, sino de varias personas. También añadió cianuro en los vasos en los que se escanciaba vino dulce de Madeira. El propio Yussupov se presentó en la casa de *Rasputín*

para invitarle a cenar, y a los postres tomar unas copas y oír canciones.

Yussupov instó a *Rasputín* a que comiera y bebiera en abundancia. Sorprendentemente el veneno no produjo efecto alguno, ni parecía afectarle, por lo que decidió acabar con él cuanto antes. Apuntándole al corazón apretó el gatillo de su revolver.

Los conjurados ataron de pies y manos el cadáver y desde el pretil de un puente lo arrojaron al río Neva, teniendo que abrir un boquete para sumergirlo porque la superficie estaba helada. Días más tarde unos paseantes vieron un cuerpo flotar en el río: era *Rasputín*. Según la autopsia aun estaba vivo cuando la arrojaron al agua helada.

En febrero de 1917 los revolucionarios exigieron el derrocamiento del Zar. El día 15 de marzo la situación era de tal gravedad que pedían su abdicación en favor de su hijo Alexei, todavía menor de edad. El Zar consultó a su médico y decidió que, a causa de su hemofilia, no se le podía separar de su familia, por lo que finalmente renunció definitivamente al Trono en su propio nombre y en el de su hijo, a favor de su hermano Miguel.

Petrogrado -la capital ya no se llamaba San Petersburgo- recibió a Miguel con tales disturbios antimonárquicos que decidió, asimismo, abdicar.

El Imperio de los Romanov se extinguió después de tres siglos de poder, quedando toda la Familia Imperial confinada en Ekaterimburgo, en la cara oriental de los Urales. La noche del 16 al 17 de julio de 1918, tras 78 días de prisión, los soviets fusilaron a la Zarina, al Zar y a las Princesas Olga (22 años), Tatiana (21) María, (19) y Anastasia (13), muriendo



La familia real Romanov.



Emperatriz consorte de todas las Rusias



El príncipe Félix Félixovich Yusúpov, conde Sumarókov-Elston, fue un noble ruso célebre por su participación en el asesinato de Grigori Rasputín.



Tan pronto como Gregory alcanzó la edad adulta, fue al monasterio, pero no se convirtió en monje, sino que regresó a su tierra natal y tomó a Dubrovina Praskovya como su esposa, quien más tarde le dio un hijo Dmitry y dos hijas: María y Varvara.



Dado que el cuidado del heredero al trono era necesario constantemente, Gregory se mudó a San Petersburgo y comenzó a entablar relaciones activamente en la alta sociedad. En cualquier fiesta y reunión, el tema principal de discusión era Rasputin, hablaban de él en todas partes.

instantáneamente. El Zarevich, aún con vida, movió una mano hacia su padre muerto; viéndolo, uno de los guardias le aplastó la cabeza con su bota disparándole en un oído. Durante tres días serraron los cuerpos, los fraccionaron en pedazos y los arrojaron a una hoguera mientras disolvían en ácido sulfúrico los huesos grandes. Así acabó la Familia Imperial Rusa de los Romanov.

Sobre si la Princesa Anastasia logró sobrevivir al fusilamiento, se creó una leyenda que movió a toda suerte de especulaciones contribuyendo al éxito de una película, ya que en la década de los años 50, una exiliada, Ana Ánderson, dijo ser Anastasia, la hija menor de los Zares que sobrevivió a aquella masacre. Llevada esta tragedia al cine fue interpretada por la gran actriz sueca Ingrid Bergman y los actores Yul Briner y Helen Hayes. Otra versión de Anastasia, más acorde con los hechos reales, fue interpretada en Alemania por Lily Palmer. El lector curioso puede documentarse sobre el personaje de *Rasputín* en la obra de Nestor

Luján, En la cabecera de los protagonistas de la Historia. El asesinato de *Rasputín* (1978) y en la de Alejandra Vallejo-Nájera Locos de la Historia. *Rasputín y Alejandra. La locura mística* (2006).■



En diciembre de 1916 Rasputin escribe una carta al zar Nicolás II en la que predice su propia muerte y en la que parece aventurar el oscuro futuro que se cierne sobre la familia Romanov. Poco después de escribir esta carta Rasputin era asesinado por dos miembros de la realeza, y en pocos meses la revolución rusa acabaría con el régimen de los zares. Como colofón, en 1918 la familia imperial era fusilada por los bolcheviques. Ni el cianuro ni las balas pudieron con él.



*Monasterio de Verjoturie
En 1897, Rasputín peregrinó a este lugar desde su aldea natal. Aquí, de la mano de un asceta, el padre Makari, encontró a Dios, según dijo él mismo. En la imagen, la iglesia de la Santísima Trinidad.*



El palacio Moika o palacio Yusúpov fue la principal residencia en, San Petersburgo, la Casa de Yusúpov. En este edificio fue asesinado Grigori Rasputin en 1916 por varios miembros de la corte incluido el príncipe Félix Yusúpov.

¡Me están acuchillando!

Aurora Guerra Tapia

Me están acuchillando. Pero no se asusten. No voy a hablar de heridas por cuchillo o por cualquier arma blanca, que es como define la Real Academia de la Lengua Española (RAE) el verbo “acuchillar”. No me están cortando, hiriendo, marcando el cuerpo con futuras cicatrices indelebiles. No.

Me están acuchillando... el parquet. Esto es, están lijando, alisando y después barnizando el suelo de madera de mi salón.

Puede que parezca una acción banal, común, sin trascendencia. Pero no es así. Para que esta operación haya podido ser llevada a cabo, se ha promovido un largo proceso. Hemos tenido que concertar una cita previa, para uno o dos días al menos, sin ninguna otra actividad externa. Las fechas han cambiado en varias ocasiones por las cortapisas adicionales que surgen inevitablemente por ambas partes. He tenido que sacar todos - ¡todos! - los muebles, alfombras, cuadros, cortinas y otros adornos del susodicho salón. Con esta operación ha quedado empantanado el resto de la casa: las sillas del comedor apiladas a modo de taberna madrileña de verano tras el cierre, unas encima de otras, en la terraza de la cocina. La gran mesa maciza desmontada en piezas, esparcida por los baños. La mesita camarera, con sus bebidas y utensilios para coctel, -una provocación en los momentos de desesperanza- en el dormitorio. El sofá en medio del pasillo... y como pueden comprender, la circulación entre habitaciones, a falta de semáforo, lenta y complicada. Más adelante, he esperado con legendaria paciencia la llegada de los operarios. Ruidos de exasperantes decibelios, olores penetrantes más potentes que la doble mascarilla, atención a posibles necesidades - ¿tiene un cogedor para el serrín?, ¿un vaso de agua fresca?, bajamos a echar un pití, atenta a cuando llamemos al timbre...- y a última hora, cuando por fin se van, salón precintado, y aislamiento con ventanas abiertas en el resto de la irreconocible casa.

El deseo de estrenar la palabra procrastinar -no está en mi vocabulario habitual, ni en mi hacer innato- ha surgido pujante. Pero no me he rendido.

¡Pues no es para tanto!, me dirán ustedes. Pero sí lo es. Sí lo ha sido. Y los que hayan pasado ya por esta aventura casera,



sabrán de las emociones que surgen cuando se mueve el contenido de una habitación, de una casa. Las fotos olvidadas de años, décadas atrás, de amigos, familiares, novietes... Los objetos recuerdo de viajes o eventos, abandonados en el fondo de cajones oxidados. Alguna carta apenas leída una vez, pero guardada porque algo más que las letras escritas obligaban a ello. Los trabajos manuales del colegio, de los que penden en guirnalda los nombres de las profesoras, los de las compañeras...

Las imágenes casi borrosas que el cerebro reptiliano se empeña en no desahuciar, reaparecen con viveza, infiriendo casi siempre ese dolor en sacacorchos, un poco más hondo cada vez... Idas y venidas contradictorias, y la nostalgia en equilibrio sobre la caja de Pandora.

Pero el tiempo es otro, y el intercambio de hipocresías ya no tiene sentido. Y de pronto, los desalientos asfixiantes se diluyen, los rencores difusos se borran, los perdones luminosos afloran. Y, por último, las lágrimas se hacen redentoras y las sonrisas liberadoras.

Ya se han ido los operarios. El salón brilla impoluto. El sol entra por la ventana entreabierta con una intensidad áurea. El resto de la casa renace y se aplaca todo.

Al final sí es cierto que estaban abriendo heridas, como dice la RAE. Rompiendo, cortando y rajando la piel del alma. Pero también es irrefutable que las cicatrices todavía abiertas, se han cerrado, se han vuelto apenas visibles, incluso se han hecho bellas. Un soplo de aire renovado, un fulgor de verdad y de paz.

Así que, aquella última frase del asesino condenado a muerte por acuchillar a un hombre, ejecutado el 20 de enero de 2016, y al que no quiero nombrar pues no debe quedar memoria de su identidad, se cumplió: -"Me están mandando a un lugar mejor:"

Sí. El salón ha quedado muy bien. Y a mí, me han mandado a un lugar mejor.

¿No creen?

Pues eso. ■



La monja violinista

Rafael Borrás

También sería mala suerte que se echara a perder el regalo de sus hijos por las bodas de oro: conocer el viejo continente, una ilusión de la pareja desde hacía años. Tras un largo trayecto en tren hasta Boston, les anunciaron en el mismo aeropuerto que el vuelo a Roma se había cancelado por una huelga de controladores en Italia. Solo había dos opciones: o regresar a casa con las maletas o aceptar un pasaje alternativo para visitar España. El vuelo a Madrid salía en dos horas, con asientos aún disponibles.

Cuando la sonriente azafata se lo explicó ellos se miraron decepcionados. Aunque, pensaron cada uno por su lado, el sueño de visitar Europa se cumplía también visitando Madrid. Qué más daba un país que otro. Europa era, al fin y al cabo. Una feliz convivencia de cincuenta años merecía ese premio. Él, setenta y ocho, ella dos menos. ¿Podían permitirse mucho aplazamiento? La segunda mirada fue un sí compartido y convencido.

En realidad, estaban en lo cierto. Poco importaba. Si a ese par de granjeros jubilados del Vermont profundo les hubieran puesto delante un mapamundi vacío de nombres, con toda probabilidad hubieran ubicado Italia o España en algún punto absurdo, tal vez en la región de los Balcanes o incluso en la India. El sur de Europa era, a su entender socio-geográfico, como un África no del todo blanca. A lo sumo, y vistos los documentales, morena y con bigote. Para ellos un mundo no solo diferente, sino ajeno y distante, tan recóndito como Saturno o los fondos abisales.

Durante el vuelo repasaron los principales atractivos de Roma con unas guías y planos adquiridos la semana anterior en una librería de Woodstock especializada en viajes exóticos. El noventa y nueve por ciento de estadounidenses no pisaba en toda su vida otro suelo que no fuera

el de su nación. Les garantizaron que hablando inglés podrían hacerse entender sin problemas en cualquier lugar del planeta. El sur del viejo continente se había civilizado, les dijo la chica de la librería, una muchachita de la edad de sus nietas que afirmó haberlo recorrido en excursiones de autobús y mochila.

—Ya casi nadie va en carro y se duchan de vez en cuando —les recalcó.

Llegados al aeropuerto de Barajas tomaron un taxi y le pidieron al conductor que los llevara al hotel Plaza, el que aparecía como preferente en la guía de Roma. Como era de esperar, en Madrid, igual que en todas las grandes ciudades del mundo, existía un hotel Plaza. Se instalaron aprovechando el bono-hotel. A partir de entonces el resto fue coser y cantar.

Al día siguiente salieron a recorrer la ciudad con el mapa de Roma en la mano. Indicaba que desde allí la calle seguía con una plaza y después una avenida. Y, en efecto, a su derecha llamó la atención el colorido de una placita, llena de balcones con macetas, donde desembocaba un bulevar ancho con quioscos de flores y periódicos. Mitigaba el calor una fila de toldos y sombrillas, entre cafeterías y tiendas de moda con rótulos en inglés. Según figuraba en el mapa, yendo hacia la izquierda llegarían a una explanada. Tomaron las primeras fotos con los móviles. Después dieron con una glorieta a la que se accedía por la acera de un teatro con el frontis sostenido por columnas espirales, frente al que se levantaba una iglesia rematada con rosetas y cúpulas. La mujer le pidió a su marido que la fotografiara delante de la fachada gótica. Ella leyó en la guía el nombre de la iglesia



romana y él lo tecleó en el móvil sobre la foto, no fuera a confundirse con otras posteriores.

Siguiendo el mapa primero cruzaron otra avenida hacia un río, que debería ser bastante grande y llamarse Tíber, aunque llegaron a otro pequeño por el que nadaban algunos patos. Se trataba de un río modesto, desde luego, pero agua llevaba. A continuación, buscaron una amplísima arboleda que aparecía como un parque público dedicado al ocio, repleto de fuentes vistosas y estatuas de personajes históricos. Tardaron poco en encontrarla. Observaron atentos las figuras de bronce o mármol representando a caballeros circunspectos, señoras ataviadas con vestidos llenos de pliegues y frufús y militares erguidos sobre placas de retóricas escogidas. A ellos, por supuesto, les sonaban idénticos el español y el italiano. Algunas de tales celebridades vivieron cuando aún no existía los Estados Unidos de América, y la mayoría con nombres propios sin apenas consonantes. Muy curioso.



Eligieron la terraza soleada de uno que por dentro parecía un gallinero, con una pizarra en la puerta y el menú en inglés. Todo estaba resultando muy sencillo. El camarero les atendió con cortesía y para beber degustaron un tinto ratonero con burbujas. Un viejo vestido de negro, bajito y encorvado, se acercó a su mesa con un violín en una mano y la otra abierta para una limosna. Le dieron puerta mirando para otro lado.

Mientras tomaban café pensaron que sería una buena idea visitar algún museo. Nada de vanguardia sino algo genuino, por aquello de sumergirse en las esencias del país. Escogieron uno de vestidos y carruajes que venía en la guía. Desde una callejuela llena de tiendas diminutas con mercancía ante las puertas, fueron doblando calles hasta llegar a un pórtico que anunciaba en varios idiomas, sobre un rectángulo de metacrilato, una exposición de soldaditos de plomo, croquis militares y armas antiguas. Aunque no fuera en rigor un museo de ropa podría

resultarles incluso más interesante; el aspecto de los soldados de un país aporta más datos del temperamento de sus ciudadanos que docenas de trajes de época. En la guía no hablaba de ningún museo de la guerra, pero ya se sabe que a menudo tales libritos están desfasados. Entraron. Les encantó por su riqueza documental y la exquisitez de las miniaturas.

Permanecieron en Madrid ocho días. No les quedó por conocer ninguno de los puntos señalados como interesantes en la guía de Roma. En lugar del Coliseo encontraron una plaza de toros, pero cuando un señor muy elegante les chapurreó en inglés qué clase de combates se libraban dentro de tan formidable tarta de ladrillo rojo, huyeron espantados. Una cosa era poseer un Winchester para volarle el cráneo sin contemplaciones a cualquier ladronzuelo y otra muy distinta matar animales con una espada. Vieron también estadios de fútbol europeo, pero por fuera eran idénticos a los de fútbol americano, béisbol o baloncesto, así que los desecharon por archiconocidos. En las fotos de la guía los habitantes de Roma tenían un aspecto similar a los que se tropezaron en Madrid, y habían visitado monumentos, edificios nobles, museos y templos sin tener que esforzarse en identificarlos. En resumen, un viaje enriquecedor del que regresaban con mucho que contar en la próxima reunión familiar. Había que reconocer, concluyó el marido, que la chica de la librería de Woodstock estaba en lo cierto: no habían visto por la ciudad ni un solo carro y la gente olía francamente bien.

—Salvo el violinista del restaurante, aquel mendigo que nos pidió dinero —puntualizó ella—, ¿te acuerdas?, el primer día... Apeataba.

—Pero..., ¿no era una monja? —preguntó él, sorprendido, mientras se ajustaba el cinturón de seguridad.■



Mosaico

Ángel del Valle Nieto

"Bienencontrado el tiempo, bienescritas las horas, su sonoro crepúsculo, sus márgenes y hasta su fuga exacta..."

Miguel Argaya *Pregón de transcendencias.*

Mosaico de personas, no de arcillas. De personas que marcaron su huella en el camino de nuestra vida y que formaron (y forman en su recuerdo imborrable) enriquecidas vivencias incrustadas en nuestra memoria y en nuestros corazones.

Vende cupones

Tras su bastón vitalista, nervioso y blanco, caminan él y su alegría.

La diabetes, inexorablemente, le robó la vista y le obligó a comenzar una nueva vida a oscuras. Y lo hizo con todo el entusiasmo de que fue capaz. Readaptación, rehabilitaciones, apoyo psicológico, aceptación de la realidad y una voluntad de hierro para no quedarse también ciego del corazón y del ánimo.

Es relativamente joven, bajito, fuerte como un toro. Noble. Humilde. Trabajador. Servicial. Siempre pendiente de llevarnos cambio a la farmacia pues sabe que nos viene muy bien. Y, cuando llega, rompe la mañana con su saludo abierto y su voz gruesa. Un saludo de "buenos días" dicho con tanto calor, con tanta carga de comunicación, que es como si un río de simpatía rompiera los diques de la rutina y del compromiso. Es un saludo de luz, de la luz

que él no tiene y que, sin embargo, ilumina de alguna forma nuestro corazón y nuestra mañana. Su ceguera es su cruz, sí; pero la hace sonrisa y bálsamo para los demás.

Cuando se marcha, su cotidiano y habitual "¡hasta luego!" deja entre nosotros un ambiente afable de hombre bueno, de respeto por su actitud ante la vida, de admiración callada por el ejemplo de su entereza.

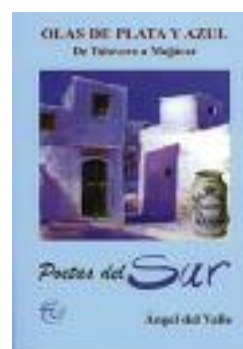
No es muy afortunado dando premios, al menos en el barrio; pero, ¿qué mejor premio que el de su sonrisa, el de su gallardía ante el infortunio y el de su desbordante humanidad?

Usa muletas

Efectivamente: sus piernas están quebradas y sometidas a constantes y repetidas operaciones. Dos bastones ingleses le permiten un caminar esforzado y sufrido.

Porque le duele, le duele mucho. Los primeros días, después de recibir el alta en el hospital, siente unos dolores intensísimos hasta que las prótesis encajan en sus muñones.

Pero en cuanto puede, sale a la calle y pasea y va a su taberna de siempre con los amigos de siempre.



Si te encuentras con él y te detienes a saludarle, sé breve porque al estar parado se le acrecienta el dolor; no lo dirá nunca, pero le delatará un inevitable rictus en su boca.

Los médicos alaban su entereza y su optimismo y su contagiosa alegría de vivir que levanta el ánimo a otros enfermos. Un día me refirió que una mujer le dijo que “por qué estaba siempre tan contento, con los dolores que tenía” y él la contestó:

-Porque en lugar de ir mirando al suelo, me gusta mirar para arriba y ver a los pájaros que vuelan... (Él, que apenas si puede andar, camina “mirando a los pájaros que vuelan”).

Se va. Ya ha estado demasiado tiempo parado. Hasta que llegue a su casa irá señalando el camino, como un nuevo Pulgarcito, con migajas de alegría y piedrecillas de ánimo, mientras sigue mirando a los pájaros... Y no hablará de sus dolores ni de sus piernas hasta que alguien le pregunte por ellos.

Y tú, mientras tanto, no eres capaz de disimular el más leve dolor de cabeza y, desde tu orilla de injusto lamento complacido, ves alejarse a un hombre que mira a los pájaros desde el tributo dolorido de sus muletas.

Enrique Ginestal

Empiezo a recordar a Enrique Ginestal como locutor de Radio Juventud de Talavera de la Reina en aquel patio en el que se desarrollaban programas veraniegos que patrocinaba mi padre y al que, por ello, asistí alguna vez.

Pero es nebulosa.

Enrique Ginestal empieza a hacerse nítido para mí a partir de abrir mi farmacia en el Barrio de la Piedad, pues él vivía en los bloques de enfrente, con su madre y su esposa, Consuelo, y sus hijos, clientes míos de “Anfimón”, si no recuerdo mal.

En la década de los setenta le contratamos como profesor del Área de Plástica en el nivel de Educación General Básica y allí volcó toda la creatividad que siempre ha llevado dentro y que permitió que el Colegio, el *Adalid Meneses*, alcanzara un Premio en dicha área educativa.

Jalones de nuestra amistad, aparte de aquellos años escolares, fueron una entrevista que me hizo en su sección “Gentes de Talavera”, de *La Voz del Tajo*; mi homenaje en forma de balbucientes versos voluntariosos cuando se le concedió el premio “Cerdán de Oro” y la presentación deportiva y simpática, como él, de mi libro *Romances a Siete Copas*.

Después, una espléndida colaboración profesional al ilustrar, con pleno y exquisito acierto, mi novela *Historia de un albarelo* y mi primer libro de poemas con el que felicité a mi esposa nuestras bodas de plata. (De ambos he recuperado, como un íntimo homenaje a Enrique, algunas ilustraciones y dibujos).

Pero, siempre, amigos. El hilo de la amistad ha enhebrado estos dilatados años de relación que culminaban en las Navidades sucesivas al felicitárnoslas puntualmente; yo, con mis romancillos y, él, con cálidos y originales dibujos alusivos a esas fechas.

No sé; para mi fue un hombre de trato inolvidable. Un buen amigo: yo le encontraba siempre y él a mi, también. La relación era fácil dada su humanidad y su exquisita educación; era, en resumen, “un hombre machadianamente bueno”.

Talavera tuvo en él un hijo brillante (se le concedió el Premio Talavera de Cultura), polifacético en sus manifestaciones artísticas. (¡Qué pena que la guerra frustrara sus estudios de Bellas Artes para los que estaba tan naturalmente dotado!). Me ofrecí para hacer las lecturas litúrgicas en su entierro, pero no llegué a asistir: la emoción ante su pérdida, ante la pérdida de una persona tan entrañable durante tantos años, me lo impidió y me lo aconsejó.

Pero allí también fue mi amigo. Allí también me sentí, tristemente, como tal...

Tres recuerdos de oro para una arcilla talaverana..■



Manuscritos

Creo que hay siempre un peldaño más en los vicios y en las virtudes, y la afición de coleccionar libros tiene su propio infierno para los bibliófilos, que es poseer manuscritos sobre la temática de su colección. Reconozco que cuando pude tener mi primer manuscrito me invadió una sensación parecida a la de mi infancia al recibir regalos de Reyes. o por mi cumpleaños.

Mi primer manuscrito no tiene un gran valor por la importancia de su autor, su historia o el interés de su contenido: es la obra de un estudiante de la Universidad de Pavía apellidado **Ruspa** que transcribe los apuntes de Química Farmacéutica del profesor Ecidio Pollacci, cuyo recuerdo, si es que alguien lo recuerda, estará en la Facultad de Farmacia de Pavía. Sin embargo, tiene un alto valor bibliográfico para mí, por la cuidada letra y dibujos del alumno, que confecciona un libro de más de 250 páginas autógrafas siguiendo el programa de la asignatura que encontré encartado en su interior.

El programa de la asignatura

En la Universidad de Pavía en el año 1873 se impartía la asignatura de Química Farmacéutica en dos años y constaba de una parte Galénica y otras dos referidas a Química Inorgánica y Química Orgánica con un total de 64 temas.

La parte Galénica con 11 temas recorre temas clásicos como las soluciones, maceraciones, decantaciones, evaporaciones, destilaciones y formas farmacéuticas. Tiene un tema muy particular sobre Nomenclatura Farmacéutica y no hace referencia a composiciones más modernas como píldoras, limitándose a polvos, extractos, pomadas y jarabes medicinales, aunque si hace referencia a melitos y oximelitos.

La parte inorgánica hace referencia al uso de los metales y metaloides que describe, incluyendo algunos gases como el oxígeno.

En la parte orgánica, concede importancia a los cuerpos grasos como el cerato de diacrilón y los jabones medicinales, los ácidos, los alcaloides del opio, la quinina, estricnina, brucina, atropina y cafeína entre otros. La urea considerada como medicamento, los azúcares y sustancias todavía poco conocidas en su composición como la cantaridina, santonina, digitalina y picrotoxina.



Encuadernado del manuscrito.



Portada del manuscrito.



Programa de la asignatura.

El desconocido autor

Solo sabemos por la portada del manuscrito que se apellidaba Ruspa, y quizá la L que pone discretamente a continuación de su apellido, indique que se trataba de Luigi, por aproximar un nombre común.

Las cualidades del autor del manuscrito nos indican, que se trataba de una persona cuidadosa y un hábil dibujante como lo atestigua la propia portada, la separación de capítulos y los dibujos de aparatos que intercala en el texto escrito, con una notable caligrafía inglesa perfectamente alineada, porque utiliza un dietario con líneas preimpresas.

El coleccionismo de manuscritos

En este mundo en el que todo se mercantiliza y cada afición tiene sus propios depredadores, resulta que existe una organización que se llama "The Manuscript Society" y una galería de subastas denominada Galileum Autografi que es una marca del Grupo Copernicum. En esta galería virtual existen miles de manuscritos de personajes ilustres que se venden o subastan, algunos por precios exorbitantes. Mi manuscrito procede de allí, aunque al no

tener importancia histórica el autor, supongo que ha sido bastante asequible para la persona que me lo regaló, proporcionándome una de las mayores alegrías en mí ya largo oficio de bibliófilo.■



Desarrollo de un tema.



Adorno de fin de capítulo.

Viaje al mundo de Mozart

Manuela Plasencia Cano

Siempre quise viajar a Austria para descubrir las huellas indelebles de Wolfgang Amadeus Mozart. Le conocí hace ya muchos años, cuando yo empezaba a tocar mis primeros preludios al piano y soñaba con interpretar un día, con soltura, su Sonata para piano n° 11 en la mayor KV 331, más conocida como Marcha turca, sobre todo, el último movimiento que, todavía hoy, me sigue encandilando que es el Rondó “alla turca” (al estilo turco).

Que un niño de 4 años sea capaz de leer partituras y de interpretar minués al clavicordio desde luego es excepcional; que con 6 años, junto a su hermana Nannerl, diera conciertos en los lujosos salones de Munich y Viena, bajo el mecenazgo del Príncipe de Salzburgo, es ciertamente insólito; que un joven de 14 años sea aclamado por la alta sociedad europea como compositor y concertista de piano, haciendo giras por París, Londres, Países Bajos, Bruselas y Praga, es evidentemente sorprendente; pero que un hombre de 35 años se muera dejando un legado de más de 600 obras maestras, demuestra que estamos ante un personaje asombroso, un verdadero prodigio musical. Para mí, es un ídolo.

Eran mis vacaciones de Navidad. Mi amiga Marianne, que es alemana, me ofreció un curso intensivo y acelerado del idioma alemán para defenderme y mantener una conversación mínima o trivial con cualquiera; aunque hoy, todos los austriacos hablan inglés.

El piloto de Iberia nos sorprendió cuando sentenció por el altavoz que la ciudad estaba a -30°C y que la nieve iba a dificultar el aterrizaje. Fue la inocentada que la tripulación ofreció a los pasajeros el día que llegamos a Viena; era 28 de diciembre.

Wienn

En la recepción del hotel me entregaron una nota, cortesía del Director. Contenía un saludo y una entrada para un concierto esa misma noche en la iglesia universitaria *Jesuiten Kirche* a las 22:30 horas. El programa contaba con la interpretación coral de los 6 movimientos de la misa breve N° 7 en Do mayor, K. 258, denominada *Piccolominimesse* y también conocida como *Spaurmesse*, compuesta por el inefable W.A. Mozart. Fue el principio de una larga y memorable escapada.



Retrato por Barbara Krafft en 1819. A pesar de haber sido pintado casi treinta años después de la muerte del compositor.



Retrato de la familia Mozart hacia 1780, de Johann Nepomuk della Croce. Nannerl, Wolfgang y Leopold. En la pared el retrato de Anna María, la madre de Mozart.

Me levanté temprano, impaciente por apurar todas las sensaciones que me esperaban en mi primer día en Viena. Tenía prevista una visita a los salones del *Palacio de Schönbrunn*, donde había actuado tantas veces Wolfgang y que, posteriormente, fue la residencia de la famosa Sisi Emperatriz (Kaiserin Elisabeth); después pensaba ir al Palacio barroco *Bellvedere*, pero lo dejé para otro día. No pude reprimir la atracción de subirme a la *Noria Gigante* en el *Prater* y hacer un paseo en barco por el Danubio, a pesar del frío.

No es de extrañar que Viena se considere la Ciudad de la Música. Haydn, Beethoven, Schubert, Strauss, Brahms, Mäller, Schönberg y Mozart han vivido y actuado en este maravilloso lugar del mundo. La *Filarmónica de Viena*, la *Ópera del Estado de Viena* y los *Niños Cantores de Viena*, admirados por cualquier melómano que se precie, actúan con mucha frecuencia y forman parte de la actividad diaria de las salas de conciertos y palacios de esta ciudad. Mi falta de previsión hizo imposible conseguir entradas para el *Concierto de Fin de Año* en la *Ópera de Viena*, pero afortunadamente, estos días navideños ponen una gran pantalla exterior para contemplar el espectáculo al que solo unos pocos logran asistir en vivo y en directo.

Viena es monumental. Los edificios, las grandes avenidas son evidentes destellos de su pasado imperial. Los enormes y románticos cafés ofrecen tal variedad de dulces, chocolates y pastelería que nadie puede sustraerse a la tentación de probarlos. El *Café Central* es famoso y



Café Central, edificio neorrenacentista.



Palacio Schönbrunn con cena y concierto.

sorprende al visitante por su diseño neorrenacentista. Dicen que Stalin, Hitler, Tito y Trotsky tomaron café en el mismo lugar donde yo esperaba con ilusión la hora de ir a la *Orangerie* a las 20:30 h.

Sonaba de fondo un piano de cola y, por unos minutos, el pianista interpretó para mí *All of me*.

Estaba a punto de presenciar un concierto en el mismo escenario donde Wolfgang actuó en numerosas ocasiones interpretando o dirigiendo orquestas para la realeza. La *Orangerie* es el invernadero del propio Palacio de Schönbrunn y se llama así porque Guillermina Amalia, esposa de José I, ordenó plantar 344 naranjos, alrededor de una fuente, con suelo radiante y bajo una cúpula de cristal que garantizara su supervivencia. Se empezó a construir en 1754 y se finalizó en 1760, cuando Mozart tenía 4 años.

Llegó la hora del concierto vespertino de la *Schönbrunner Schlosorchester*. El programa contaba con las más bellas sinfonías y arias de las óperas más conocidas de Mozart; como *La flauta mágica*, *Cosí fan Tutte*, *Don Giovanni* y *Las bodas de Figaro*, entre otras. Yo estaba allí flipando en colores. Podía imaginar la competición que tuvo lugar aquí entre Mozart y Salieri en una de las fiestas imperiales, o los aplausos interminables de los privilegiados asistentes a las serenatas musicales del gran compositor del momento.

Wolfgang se instaló a Viena, con 25 años. Llegó seguramente en un carruaje de caballos, huyendo del férreo control parental y de las estrictas normas del Príncipe de Salzburgo, Colloredo, que actuaba como mecenas y ostentaba el poder político y religioso de la zona, como parte del Sacro Imperio Romano-Germánico. Había estado muchas veces en exhibiciones y conciertos con su padre y su hermana, pero era su oportunidad de afianzarse laboralmente y de independizarse. Los vieneses le acogieron muy interesados. Ofreció numerosas actuaciones en salones y palacios y recibió muchos encargos para componer obras. Por fin era libre. En Viena, vivió con la familia Weber, que se ganaban la vida alquilando habitaciones. Se enamoró perdidamente de una de sus cuatro hijas, Aloysia; y luego de la hija pequeña, llamada Constanze, que fue su esposa y madre de sus hijos. Se casaron, sin el beneplácito de su padre, al año siguiente de conocerse y fueron muy felices. Ganaron mucho dinero con los numerosos conciertos, giras, encargos y clases para estudiantes. Alquilaban una casa detrás de la catedral de

Viena, en la calle *Schulerstrasse* número 8. Hoy es la *Mozarthaus* o Casa de Mozart en Viena, en la actual calle *Domgasse* número 5. Su nombramiento como Músico de Cámara Imperial y su fama le permitieron realizar numerosas giras de conciertos por Alemania, Francia, Inglaterra e Italia. Conoció a Haydn, Bach y otros músicos de éxito. Viajaba, tocaba y componía sin descanso; incluso llevaba un piano de viaje en sus largos trayectos. Estaba en la cima de su fama.

Sin embargo, su despreocupación por el dinero hizo que en unos pocos años se vieran en la más absoluta ruina. Falleció en 1791 en extrañas circunstancias.

No dejó de pensar que muchos de sus trabajos más admirados los compuso en el año que murió y cuando sus dificultades económicas más le agobiaban (1791): la ópera *La flauta mágica* (*Die Zauberflöte* KV 620), el Concierto para piano y orquesta n° 27 en Si bemol mayor KV 595, o el Concierto para clarinete en La mayor KV 622, inmortalizado dos siglos después en la banda sonora de la película *Memorias de África*.

Al terminar el concierto en la *Orangerie*, quise acudir a la Plaza del Ayuntamiento para percibir el ambiente navideño de los mercadillos de Adviento que se instalan en diferentes plazas emblemáticas: delante del Palacio de Schönbrunn, en Freyung (casco histórico) o frente a la iglesia de San Carlos. Seguro que Wolfgang y Constanze recorrieron estos puestos y compraron adornos y bagatelas navideñas para decorar su hogar y su mesa.

Salzburg

Era 30 de diciembre y mi tercer día en Austria amaneció nublado, con viento y frío intenso; pero esa circunstancia no iba a impedirme visitar la ciudad natal de mi querido Mozart. Alquilé un coche en Viena y me lancé a la aventura.

Salzburgo es como un cuento de hadas en Navidad. Hay nieve en las montañas, música de fondo por toda la ciudad, adornos navideños, luces, flores y regalos por doquier; pero sobre todo huevos, sí, huevos. Hay muchas tiendas que venden solo huevos como producto exclusivo. Es costumbre ancestral decorar los huevos de Pascua y llenar la casa con ellos.

Me apunté al *Mozart City Tour* que recorre los lugares de interés turístico de Salzburgo y se para en todos los

edificios o plazas relacionadas con Mozart. Es perfecto para visitar la ciudad en un solo día.

La primera parada, ya en el casco antiguo, fue la plaza *Mozartplatz* donde se erige el monumento a Mozart desde 1842. Después paramos en la casa natal de Mozart (*Geburtshaus*). Nació el 27 de enero de 1756 en el tercer piso del edificio de la calle *Getreidegasse* número 9, donde vivía con sus padres y su hermana mayor. Su padre y profesor, Leopoldo Mozart, era violinista de la corte y maestro 2º de capilla para el Arzobispo-Príncipe de Salzburgo (*Schrattenbach*) y se ocupó de la formación humana y artística de Wolfgang. Siendo niño, llegó a dominar varias lenguas y era un auténtico devorador de libros. Tenía cualidades exageradas para las matemáticas; quizás por eso entendía la música a la perfección. Hoy la casa está rehabilitada y convertida en museo donde se conservan muchos instrumentos y objetos de su infancia.

Los Mozart viajaban muy a menudo y las giras duraban años. Tocarón ante el monarca Luis XV, ante Maximiliano III de Baviera, ante la corte imperial de José II de Habsburgo en Praga y ante la familia imperial en el palacio de *Schönbrunn* de Viena. Cuentan que el pequeño Wolfgang se divertía mucho y llegó incluso a tocar el clavecín o el violín con los ojos vendados.

Para los habitantes de Salzburg el nombre de pila de Mozart es “Wolferl” (que es como le llamaba su padre). La ciudad ha marcado su huella por todas las calles con orgullo y pasión. Nunca sospecharon que, un día como hoy, su casa se convertiría en Museo y su ciudad sería considerada Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

El recorrido nos llevó luego a la “casa del maestro de baile” (*Tanzmeisterhaus*), al otro lado del río *Salzach*, muy cerca de la frontera con Alemania, donde vivió Leopold hasta su muerte. Visitamos la tumba de la hermana de Mozart, Nannerl, la de su padre y la de su viuda Constanze.

Después de tomar el té, yo tenía un compromiso ineludible: ver la puesta en escena de los juegos del agua en el Palacio *Hellburg* a las 17:30 h. Hay fuentes, mecanismos hidráulicos y canales únicos en el mundo, pero me quedé con las ganas, porque solo funcionan de abril a octubre.

Para compensar el disgusto, cogí el funicular que sube a la fortaleza medieval mejor conservada desde el siglo XI, que es la *Festung Hohensalzburg*. El castillo está ubicado a unos cien metros por encima de la ciudad, sobre una inmensa roca y así, después de visitar la fortaleza y sus dependencias, pude disfrutar con la vista de Salzburgo al anochecer y su increíble iluminación navideña de las calles y del puente sobre el río *Salzach*. ¿Cuántas veces se quedaría maravillado Wolfgang mirando el paisaje, como yo, en este mismo lugar, al finalizar su concierto? Actualmente, se organizan cenas y conciertos dedicados a Mozart en salones de la propia Fortaleza, que años atrás ha sido cárcel y cuartel militar. En el descenso nos mostraron una

tienda-museo del ámbar que está en el interior de la roca y me compré unos pendientes que aún conservo.

La Misa de Réquiem en Re menor KV 626 (1791) fue la última obra que el compositor escribió antes de morir; de hecho, en su lecho de muerte le dio instrucciones a su discípulo Franz Xaver Süssmayr para que la terminara. Es verdaderamente sobrenatural que, a pesar de su corta vida, Wolferl escribiera 41 sinfonías y 22 óperas. La Sinfonía N° 40 en Sol menor KV 550 que compuso en 1788 es, quizás, la mejor.

El día de Nochevieja, ya en Viena, lo pasé entre palacios, iglesias y museos; me gustó la Catedral y el Museo de Historia del Arte. Por la noche, después de las campanadas, las diferentes plazas de Viena se convierten en escenario de baile para todos los gustos y se bebe “vino caliente” sin parar.

Hoy sabemos que Mozart padecía el Síndrome de Tourette, trastorno que se caracteriza por impulsos obsesivos, muecas y tics nerviosos. Emitía sonidos ininteligibles mientras componía y le gustaba hablar de obscenidades, juegos de palabras y expresiones malsonantes. Todo le estaba permitido a un genio como él.

El nombre de Mozart aparece por doquier en Austria: calles, placas, museos, edificios, carteles, envoltorios de bombones y dulces, cajas, restaurantes, museos, libros y todo tipo de objetos para regalo, en novelas, en películas, en juegos, en sellos, en monedas, en un asteroide o en la Antártida. Es imposible sustraerse a su imagen, a su música y a su recuerdo en este país. En realidad, nunca llegamos a vernos, pero he sentido su presencia estos días, a todas horas. Vielen Dank für alles, Herr Mozart! ■



Salzburg con la fortaleza *Festung Hohensalzburg* y río *Salzach* en invierno.

Marisol Donis

Gripe española en Madrid 1918-1919

Durante los meses de mayo y junio de 1918 se desarrolló en nuestro país una epidemia aparentemente benigna y de aspecto gripal. En Madrid se hizo patente en plenas Fiestas de San Isidro. Tardó en reconocerse que era epidemia, algún médico con numerosa clientela cree posible que en una semana haya desaparecido de Madrid la enfermedad. Contribuye a ese descenso, la benignidad de la temperatura y que muchas personas cumplen con las más elementales condiciones de higiene que antes no seguían.

El doctor Hernández Briz opina que a esta enfermedad hay que diagnosticarla como gripe. El doctor Grinda estima que, aunque benigna, el público tiene que extremar precauciones y, sobre todo, no dejar de comer. El doctor Maraón es partidario de llamarla gripe, y el doctor Pittaluga expone que se trata de la "fiebre de los tres días" que es transmitida por una mosca pequeña. Para colmo, en algunos periódicos se referían a ella como "la enfermedad de moda".

El 16 de julio la familia real comienza su veraneo en San Sebastián, Santander, Zarauz, seguidos de aristócratas que tienen por allí casas palaciegas. En Madrid se celebran bodas de relumbrón con cientos de invitados.

Tras una etapa de calma, volvió la enfermedad con mayor poder de difusión, causando grandes estragos,

ya estaban en otoño y la mortalidad era más elevada por producirse neumonías fulminantes. Hasta el rey presenta algunas décimas de fiebre al igual que su hermana Isabel, *la chata*. En el Hospicio de Madrid se encuentra enfermo hasta el director.

Como primera medida no se permite la entrada en España de viajeros que no traigan certificación sanitaria del punto de procedencia. Se ordena evitar grandes aglomeraciones humanas como ferias, mercados, y extremar la profilaxis individual con desinfección de boca y faringe.

Entre brote y brote aparece el tifus. Las consecuencias son desastrosas, sin precedentes. Se adoptan medidas como extremar la limpieza del cuerpo, ropa, vivienda y la utilización de mascarillas, esterilización de aguas, desinfección de viajeros, equipajes, mercancías.

El doctor César Chicote y del Riego, médico, farmacéutico y director del laboratorio Municipal de Madrid, da la voz de alarma. La vivienda de Madrid, quitando los palacios aristocráticos, es insalubre, degrada y mata. Los mendigos se desplazan por toda la ciudad, llenos de suciedad, sin ropa, sin calzado. Sus viviendas no tienen cristales en las ventanas, carecen de estufas, de lumbre, de jergones, no comen, viven peor que los animales y todos ellos pueden estar contagiando al resto de ciudadanos.

El Gobernador Civil de Madrid don Leopoldo Romeo, escucha el mensaje y se propone sanear a doscientos



Las Injurias, como Las Cambronerías y otros suburbios de Madrid.



Hace un siglo, en 1918 y 1919, cuando termina la Primera Guerra Mundial, el Planeta fue azotado por la peor pandemia que registra la historia contemporánea, conocida como la "gripe española", particularmente contagiosa y mortífera.

mendigos diarios. Cesar Chicote y algún ayudante, van al barrio de las Injurias, al de las Peñuelas, provistos de sueros, vacunas, porque se enfrentan a personas que jamás han sido vacunadas de ninguna enfermedad. Don Leopoldo Romeo tiene conocimiento de que, en el parque del Oeste de Madrid, la antigua fábrica de cerámica, ya cerrada, conserva el espectacular horno conocido como La Tinaja, una chimenea de cocción de cerámica hecha de ladrillo de más de 15 metros de altura. Alberga a cientos de mendigos que vagan por Madrid sin encontrar un techo. Son familias enteras que han dividido el interior de esa gran nave, en habitáculos individuales separados entre sí con jirones de tela. Carecen de luz, agua, duermen sobre cartones y se cubren con trapos y periódicos.

El día designado para la vacunación contra la viruela de los habitantes de la Tinaja, febrero de 1919, llovía copiosamente y todo era un barrizal cuando llegaron don Leopoldo Romeo acompañado por policías, dos médicos con sus ayudantes y varios periodistas para inmortalizar el acto. Con hachas encendidas, entraron en la inmensa edificación donde el frío era polar y solo veían bultos en el suelo cubiertos con cartones. Cuando esa pobre gente abrió los ojos se aterrorizaron; un periodista escribirá más tarde “Los rostros de aquellas gentes producen terror”. Es decir, todos aterrorizados por lo que veían. El señor Romeo les dirigió unas tranquilizadoras palabras a la luz de las hachas. Fueron vacunados y se les dio una moneda de cinco pesetas a cada cabeza de familia. El desalojo fue un mar de lágrimas por parte de todos. Uno de los mendigos llevaba dieciséis años viviendo allí. Los llevaron a higienizarlos, despiojarlos y quemar ropas y enseres.

Después de vaciada la Tinaja, el gobernador adquirió 400 equipos completos con alpargatas, calcetines, calzoncillos, camisetas, camisas, chalecos de Bayona, chaquetas y boinas. Había solicitado la caridad del pueblo de Madrid, de las señoras que habitualmente donaban dinero a la Beneficencia. No pedía dinero, pedía ropa nueva para poder quemar los andrajos que

vestían los mendigos. Pedía ropa blanca de casa, para que pudieran tener sabanas y mantas. El Hotel Ritz y el Palace donaron montones de ropa blanca ya en desuso, pero en buen estado y extremadamente limpia. Recibieron también grandes cantidades de jabón y bencina.

Este hombre extraordinario, Leopoldo Romeo, consideró que la sede del Gobierno Civil era demasiado grande y había sitio suficiente para albergar comedores. Y puso manos a la obra. Los indigentes fueron clasificados en mendigos, obreros sin trabajo y pobres vergonzantes. Cada uno con su comedor independiente, con comida sana y abundante. Consciente de que sería casi imposible que un pobre famélico y enfermo pudiera ir desde su casucha del extrarradio al Gobierno Civil, andando sin fuerzas, habilitó ómnibus de tracción animal que todos los días recogía a los pobres y los llevaba de vuelta.

La comida consistía en sopa, legumbres con carne, chorizo y tocino. Para ancianos huevos y caldos, biberones para los niños, cordiales para enfermos y carne para extenuados.

Al obrero sin trabajo se le dará de comer hasta que encuentre trabajo, o en caso contrario, será enviado a su pueblo de origen. Facilitaron el ingreso en asilos y colegios a los niños que habitaron la Tinaja.

Al señor Romeo se le criticó el alto coste que suponía vacunar obligatoriamente a los mendigos. Demostró que el coste fue de unos céntimos por vacuna.

Los doctores Ruiz Falcó del Instituto Nacional de Higiene; Gustavo Pittaluga y Marañón, fueron comisionados por el Gobierno para viajar a París y estudiar la epidemia. El Instituto Pasteur estaba elaborando una vacuna contra las complicaciones pulmonares de la gripe.

Se consiguió desterrar la enfermedad, después de un gran número de muertes, y desapareció en 1920. ■



Hotel de la Tinaja. Chimenea de la Fábrica y Escuela de Artes Cerámicas.



La llamada gripe española encontró eco, en la prensa lo que permitió tomar conciencia de su existencia y riesgos.



Periodico El figaro 12 febrero 1919

Vicente Aleixandre

HAY MÁS

Beso alegre, descuidada paloma,
blancura entre las manos, sol o nube;
corazón que no intenta volar porque basta el calor;
basta el ala peinada por los labios ya vivos.

El día se siente hacia fuera; sólo existe el amor.
Tú y yo en la boca sentimos nacer lo que no vive,
lo que es el beso indestructible cuando la boca son alas,
alas que nos ahogan mientras los ojos se cierran,
mientras la luz dorada está dentro de los párpados.

Ven ven, huyamos quietos como el amor;
vida como el calor que es todo el mundo solo,
que es esa música suave que tiembla bajo los pies,
mundo que vuela único, con luz de estrella viva,
como un cuerpo o dos almas, como un último pájaro.

EL BRAZO

Primero fue desde el tronco la aventura,
el proyecto,
la insinuación lentísima y robusta: el hombro duro.
Un empujón de la materia sólo;
dentro, cerrado, poroso, decidido,
un surtidor de hueso puro: el húmero.

En seguida la llave, el giro delicado,
la posibilidad abierta, destinada y útil
al mismo tiempo: el suavísimo codo numerario,
casi infantilmente móvil
frente a la redondez del horizonte.
Luego el enlace más fino, dúo de voluntad así logrado,
así disparado,
doble relámpago del hueso
en suspensión sin fin: cúbito, radio.
Y dando en el blanco, deteniéndose, vibrando
en la palma, su prolongada vibración suavísima:
los dedos.
Onda casi invisible que perdura
todavía estrellada y dispersa, con materia
y origen reconocibles.
Desde el hombro a la uña: una herramienta
del mundo, un prodigio de voluntad
material. Un suceso son fin.
¡El brazo humano!

II

Pero no, todo es la misma
carne o masa
obedecida, que como una ola pura
cubrió la arena o hueso de ese brazo
hasta llegar caliente, viva la mano extendida
y allí doblar como una onda que muere
salpicando, ya rota entre los dedos.

El brazo así completo nació y puso su peso mineral
sobre la tierra.

Movió el agua, plantó el árbol, quebró el cerco
de la masa uniforme: el mundo inerte,
Hizo el fuego, tejó el lino imprevisto,
forjó el hierro, fundó la rosa viva.
Izó la rosa viva, el faro vivo.
Rasgó la tierra y derramó los trigos
como un océano verde sobre el mundo.

Se alzó, en su fin la mano, y otra mano
desde el confín llegó, estrechó: cercaban
la redondez entera del planeta.
¡Dos manos estrechadas, con su brazo,
rodeándola,
eran el límite vivo de la tierra!



Javier Arnaiz

Transtopía

Término sugerido por el autor para definir una situación completamente distópica y convertida en utopía por la acción de una ley o reglamento consensuado colectivamente por la fuerza coercitiva del poder cambiando así la descripción hecha de la realidad mediante la elaboración de un relato único).

La sala estaba completa, todas las posiciones ocupadas, la luz ganó intensidad y una voz neutra, sin género definido y con monótona entonación sonó en todo el espacio sin una ubicación concreta de salida.

Queda constituida la sala de diagnóstico y tratamiento reviativo en fecha 14 de julio del año tradicional 2082 correspondiente con el 33 de la era del nuevo orden. Preside el Doctor Octovoa06612Beta, con identidad biológica XYCISAGCC72T y entidad digital A>10X37D. Por la asamblea de la verdad, el censor de red, profesor Scondoa10112Alfa con identidad biológica XXTransACGT4TI e identidad digital A>9X295D. Por la secretaria de equilibrio y equidad Secondoa 1016Gamma, con identidad biológica XYIntTTTC6Cen e identidad digital A>9X3012D. En representación letrada el Doctor Primeo Z00515Omega, con identidad biológica XXCisCCTA6T e identidad digital H=635/39M636.

Sesión cerrada hasta su revisión y adecuación digital en la que se analizará y diagnosticará una desviación calificada como V. Max para aplicar, si procediera, el correspondiente tratamiento. Comparecen por requerimiento del pueblo libre, como receptora Pentoa TTG4623 Omega, con identidad biológica



XXTransGATC22-6ª e identidad digital K=988///0015L y como presunto ejecutor Trioa TTF9675Omega, con identidad biológica AAGA22G6R e identidad digital K=988///0015L. Puede ser presentado el relato a cargo del censor de red.

A continuación, surgió en la pantalla general la imagen del profesor e inmediatamente expuso el relato. El pasado lunes a las 23 h 16 m 08 seg se activó la alarma de desviación Vmax. La ciudadana Pentoa TTG4621 Omega fue arañada en con herida sangrante en su mejilla derecha y golpeada en sus genitales sin rastro de daño, pero con testimonio con presunción de veracidad. Ambos actos desviados fueron ejecutados por TrioaTTF9675 Omega. La acción supone una grave desviación biológica con repercusión digital presenciada por más de 5000 ciudadanos con potencial de 100 nodos por lo que debe ser aplicado el tratamiento con mayor potencia de reviación. La fórmula recomendada es de 30 sesiones de intervención neuro-endocrina sobre la identidad biológica y diez años de envejecimiento sobre la identidad digital. La fórmula ha sido validada empíricamente obteniendo siempre el resultado deseado de modo que podrá inscribirse la completa corrección de los impulsos biológicos violentos y la maduración digital desde el cierre de la presente, dando así agilidad a la continuidad colectiva. Se solicita, al mismo tiempo, una compensación ciudadana para la receptora otorgándole 600 créditos de reconocimiento como compensación detraídos de los diez primeros contactos de su listado a razón de 60 créditos cada uno. Así se escribirá la narrativa de esta desviación de acuerdo con el relato colectivo y según los estándares de armonía y sostenibilidad que definen nuestro sistema superior de relación.

La pantalla fundió a gris y la voz neutra resonó de nuevo. Se concede el turno de exposición al contra relato con presunción de ambigüedad a



cargo del profesor letrado. Inmediatamente surgió su imagen en la pantalla.

Es mi deber hacer notar al representante de la Asamblea de la Verdad, que, en este caso, de forma excepcional y con la prudencia necesaria, que existe una fuerte disonancia entre las identidades biológicas y digitales en ambos sujetos, tanto la receptora como el ejecutor. De hecho, el ejecutor mostraba señales claras de violencia y hubo de ser atendido en el quirófano mientras que la receptora únicamente evidenció un arañazo en la mejilla que bien pudiera ser defensivo. Digo que es caso especial porque habiendo escogido una identidad digital trans, ninguno de los dos la hizo corresponder en ningún término con su identidad biológica de manera que la asimetría de fuerzas es contraria en lo biológico a lo verificado digitalmente. La receptora no ha sido modificada biológicamente en absoluto y su físico se corresponde con el de un varón de 95 Kg y gran fuerza, mientras que el autor se corresponde con una hembra de 58 Kg. Ambos tomaron identidad trans a edad muy temprana pero no dieron curso alguno a su decisión salvo en la definición digital. Este hecho puede darse a engaño en la aplicación de tratamiento y recomiendo que la situación sea puesta en observación.

La pantalla fundió a gris de nuevo y en unos segundos reapareció la imagen del censor quien inmediatamente, sin mediar un acto de reflexión, expuso su réplica.

En la constitución general de equilibrio global de 2049 se especifica que únicamente serán sujetos de derecho objetivo las identidades digitales por ser éstas una decisión libre nacida de la identidad biológica como mero instrumento de la conciencia por lo que incluso su número de identificación tiene rango de matrícula cuyo único fin es dar localización al soporte electro químico protegido únicamente por el derecho pasivo en un régimen de estricta igualdad sostenido mediante la aplicación de coeficientes que regulen las asimetrías según la clasificación de tiempo, sexo y clase. El coeficiente aplicable a las asimetrías XX y XY para los casos de violencia están implícitos en el tratamiento recomendado por las autoridades. Aceptar la superposición psicológica sobre la identidad digital implica de facto cuestionar el régimen global y sus principios constitucionales. Esta parte advierte con estupor que el contra relato ha superado el umbral de ambigüedad asumido como saludable, convirtiéndose así en una amenaza a la salud colectiva, en consecuencia, recomiendo y solicito para el encargado de contra relato un retiro de salud al centro de recuperación de función social.



La pantalla fundió a gris y la voz neutra sonó una última vez. Tiene la palabra el presidente de la sala.

El relato será inscrito en los términos exactos denunciados en la narrativa del censor sin mención a ninguno de los términos del contra relato. La narrativa será publicada en la red 500 milisegundos después de dar término a la vista. Y todas las medidas recomendadas por el censor serán aplicadas 500 milisegundos después de la publicación. Se disuelve la sala.

Así quedó para siempre la versión del relato oficial. En la intimidad de los protagonistas las cosas eran sustancialmente diferentes. El encargado del contra relato pidió la baja definitiva desde su retiro y abandonó la función pública.

En su casa, la mujer en cuerpo de hombre con plena superioridad física abusó de todas las formas posibles del hombre con cuerpo de mujer. Entre tanto el tratamiento hormonal aplicado y el ostracismo digital le sumían en una profunda melancolía en la que la mayor parte del día se derramaba en lágrimas. Cuando acudió en busca de ayuda al centro de salud global, el encargado de su adecuación decidió acortar el tratamiento a la mitad doblando sus dosis. Ni siquiera podía rehacer su vida dados sus antecedentes de violencia máxima.

En cuanto a la mujer con pleno cuerpo de hombre, la experiencia le dotó de la más valiosa aspiración con la que puede soñar un sociópata, la impunidad. En este caso debida a la incompetencia de un sistema que decide basar sus leyes en la ideología en vez de regular los hechos venidos de la realidad. El fundamentalismo siempre tiende a producir espacios de impunidad de los que solo la historia nos hace conscientes. ■



Elogio a las vacunas contra el Sars CoV 2

El triunfo de la ciencia, conocimiento de la naturaleza, ha sido rotundo. Poco más de un año después de haberse conocido el agente etiológico, los científicos han sido capaces, con un trabajo ímprobo y en tiempo record, de descubrir vacunas, algunas tan novedosas como las de ARN, que producen inmunidad contra el SARS CoV 2, agente causal de la Covid 19, responsable de la gran pandemia que estamos sufriendo a nivel global, por la facilidad de la transmisión, quizás esta es una de las diferencias con las restantes que ha habido siglos atrás; peste negra, viruela, cólera, gripe...

Las vacunas. Pfizer, Moderna, Astra Zeneca, Jhanssen.... nos han traído un soplo de esperanza de vida. Parafraseando a Miguel de Unamuno: *“Nuestra vida es una esperanza que se convierte continuamente en memoria, y la memoria engendra esperanza”*

No olvidemos que en estos momentos La Covid-19 ha producido más de 4 millones de muertos pero también, gracias a la administración de las vacunas, 3.200 millones de dosis, la mortandad de las personas mayores, que somos el mayor grupo de riesgo, se ha reducido exponencialmente.

No es extraño pues que a los científicos descubridores se les premie, por su labor importante a la humanidad, con reconocimientos cual el Premio Princesa de Asturias 2021, otorgado a los científicos: Katalin Karikó, Drew Weissman, Philip Felgner, Ugür Shahin, Özlem Türeci, Derrick Rossi y Sarah Gilbert.

Sin menoscabo del muy merecido reconocimiento a los referidos, yo quiero romper una lanza por la importancia del trabajo que están realizando científicos españoles, grandes virólogos, cuales; Luis Enjuanes, Mariano Esteban, y Vicente Larraga que, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dirigen sus equipos, con gran esfuerzo, para lograr por distintos procedimientos sendas vacunas, y que pronto, esperemos, pueden estar en el mercado. Hoy la ciencia en España está a la altura de cualquier país, tal vez lo que necesita es más apoyo público y privado, ayudando a financiar la investigación y mayor reconocimiento de la sociedad.

Yo soy partidaria de las vacunas, ¡han salvado tantas vidas! por eso estaba, tras un duro año de confinamientos y pérdida de libertades, ansiosa que llegara el día en el que me pusieran la ansiada vacuna. Me citaron en el, modélico, Hospital Isabel Zendal. Iba emocionada y con desbordante alegría, y cuando una gran profesional al introducir en mi brazo la aguja me dijo, ¿le hago daño?

No pude más que contestarle ¡gracias! En mi interior sentía que en poco tiempo

recobraría mi



libertad, que la inmunidad que en pocas semanas adquiriría sería la vida tan en riesgo por ese maldito virus. Al salir del hospital me fije en la letras grandes de su fachada “Isabel Zendal” y con pena escuché como muchos de los que allí estaban desconocían quien era esta gran mujer.

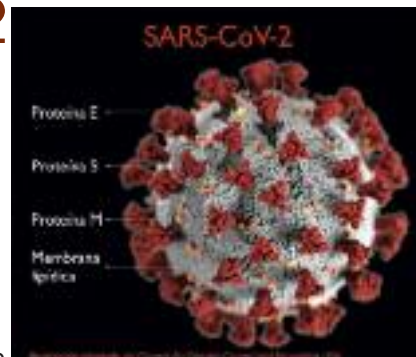
Quizás la más mortífera de todas las pandemias, con más de 300 millones de cadáveres y millones de seres humanos que quedaron ciegos y desfigurados sus rostros, fue la viruela. Causada por un virus: *variola virus*, era una enfermedad contagiosa y gravísima y que gracias a la vacuna la OMS la declaró, en 1980, erradicada del planeta tierra.

España colaboró, en el S.XIX gracias al apoyo de S.M. Carlos IV, a la difusión de la vacuna de la viruela a través de la primera expedición filantrópica; “La expedición Balmis”, cuyo objetivo era difundir la vacuna a los virreinos de Ultramar. La expedición, dirigida por el cirujano militar Francisco Javier Balmis, partió del puerto de la Coruña, en la Corbeta María Pita, el 30 de noviembre de 1803. En la expedición, además de otros sanitarios, iba al cargo de 22 niños expósitos de la Casa de Santiago la Directora del centro; la enfermera Isabel Zendal, su labor es elogiada, valiente y pionera. ¿Qué mejor nombre para el primer hospital de pandemias del s.XXI?

Las vacunas al igual que ayer, aunque minoritariamente, no siempre son aceptadas, sirva de ejemplo que en la epidemia de viruela de 1890, en Madrid la vacunación tuvo sus recelos, y gracias a ella se salvaron vidas, al igual que en la actualidad, con la vacuna contra el SARS CoV 2, hemos empezado a realizar nuestras actividades y asistir a eventos culturales paralizadas hasta ahora, me refiero, entre otros, a las corridas de toros.

Las plazas vuelven a engalanarse, abriendo sus puertas, con todas las limitaciones de aforo y respeto a las normas sanitarias, a aficionados deseosos de emocionarnos con la Tauromaquia.

Plazas de segunda y tercera iniciaron, tíbicamente, en febrero su actividad programando festejos; corridas de toros, novilladas, rejones... y en diferentes lugares patrios, en Francia, y Portugal, el respetable asistió gozoso llenando el aforo permitido, pero hasta el 2 de mayo en la primera plaza del mundo; “Las Ventas”, no pudimos asistir a festejo alguno. Las medidas sanitarias no eran favorables a su apertura, porque el número de personas vacunadas era insuficiente.



DESDE EL CALLEJON

Con las limitaciones referidas; aforo, distancia, y uso de mascarilla, previo control de temperatura a los asistentes, hoy ya se han dado dos festejos el 26 de mayo con toros de Victorino Martín para los matadores: Manuel Escribano, Saúl Jiménez Fortes y Sergio Serrano. Toros bien presentados que dieron buen juego, difíciles como corresponde a su encaste; Albaserrada, pero meritoria la faena de Serrano y espléndida la de Manuel Escribano, ambos fueron premiados con una oreja cada uno.

El segundo festejo, la denominada "Corrida de la Cultura", el día 4 de julio, un mano a mano muy interesante entre Antonio Ferrera y Emilio de Justo, con toros cinqueños, alguno a punto de cumplir los seis años, de Victoriano del Río, había generado expectación, y he de decir que el público se veía con ansias de triunfo de toros y matadores.

Destacó el 4º toro de Victoriano del Río, serio, encastado, con nobleza, y codicia, al que Emilio de Justo, entregado, supo aprovechar jugando con los vuelos del percal, sometiendo al animal dibujando unos chicuelinas bellísimas y, con la franela, naturales y derechazos para el recuerdo, rematando con una estocada, un poco caída, que el público, tal vez excesivamente festivo, premió con, tras la concesión por el palco, las dos orejas. Al toro se le dio, a mi juicio inmerecida, la vuelta al ruedo.

Paseó Emilio de Justo las dos orejas ante unos aficionados emocionados, había obtenido otra en su anterior toro, saliendo exultante por la Puerta Grande,



que de nuevo se abrió tras el durísimo periodo del confinamiento,

por La Covid 19. Las corridas de toros en la catedral del toreo son de nuevo actualidad.

Todo ello ha sido posible, básicamente, a las vacunas, ¡nuestra esperanza! Ello no impidió la cantidad de ausencias en la plaza, La Covid-19 había segado la vida de muchos amantes de nuestra Fiesta, que ya no se podrán emocionar con una bonita faena, un gesto, una tertulia, ... como antaño, y que desde aquí queremos recordar, ¡seguirán con nosotros!

Como escribió San Agustín: "Aquellos que nos han dejado no están ausentes, sino invisibles, Tienen sus ojos llenos de gloria, fijos en los nuestros llenos de lágrimas"

¡Va por ellos! ■



La plaza de toros más antigua de España, abrió sus puertas 1711 cuando La Ancianita, la Plaza de Toros de Béjar (Salamanca). Es la más antigua del mundo.

SOCIOS

DOMICILIACIÓN BANCARIA CUOTA ANUAL

Nombre: _____ Apellidos: _____

Domicilio: _____ nº _____ piso: _____ letra: _____

Localidad: _____ Provincia: _____ Distrito Poatl: _____

Correo electrónico: _____ Teléfono _____

Estimados señores: Ruego se sirvan atender hasta nuevo aviso el recibo que anualmente presentará la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA) correspondiente a la cuota anual de 35,00 € cargándolo en mi cuenta corriente:

IBAN	Entidad	Oficina	DC	Nº Cuenta
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Fecha: _____

Firma: _____

A favor: Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA)
c/Villanueva, 11 - 7º 28001 Madrid

Periodicidad Anual: Importe 35,00 €

CaixaBank ES64 - 2100 - 7514 - 2022 - 0000 - 6829

**PATROCINADORES: PREMIOS**

Pintura AEFLA
Fundación Reig Jofre

Fotografía AEFLA COFARES

Literatura en Verso AEFLA
Laboratorios Cinfa

Literatura en Prosa AEFLA
Laboratorios Cinfa

La Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA), con el fin de estimular la labor de sus ASOCIADOS y de los PROFESIONALES SANITARIOS, y con el objeto de dar a conocer la imaginación plástica, capacidad artística o la afición a la literatura, convoca estos premios de acuerdo con las siguientes bases:

CANDIDATOS

Podrán presentarse todos los socios de AEFLA y todos los profesionales licenciados por cualquier Universidad o Escuela de los países integrantes del Espacio Económico Europeo o la Comunidad Iberoamericana con título homologado en Farmacia, Veterinaria, Medicina u Odontología, Diplomados en Enfermería, Fisioterapeutas, Podólogos, Opticos, Ortopedistas, Protésicos Dentales, Auxiliares de Enfermería, Auxiliares de Veterinaria, así como los estudiantes de estas disciplinas que puedan acreditarlo documentalmente (certificado de titulación universitaria, certificado de colegiado, fotocopia compulsada del título académico, certificado de matrícula en el Curso 2021/2022) y no hayan obtenido el premio en alguna de las cinco últimas convocatorias.

CONDICIONES DE LOS TRABAJOS A PRESENTAR

Los trabajos que no cumplan la totalidad de los requisitos solicitados serán descalificados.

Los trabajos no podrán haber sido presentados a ningún otro concurso, certamen o actividad literaria, desde la fecha de su admisión al concurso hasta la de proclamación del fallo.

Premio Pintura

El tema y la técnica serán libres. Cada expositor podrá presentar como máximo dos obras, serán originales y no habrán concurrido a anteriores ediciones de esta convocatoria. El tamaño máximo será de 150 cm. figurará en cualquiera de sus dos dimensiones. En el dorso del cuadro figurará el título de la obra y se acompañará de plica en sobre cerrado también con el título de la obra en el exterior. En su interior se detallarán nombre, domicilio, teléfono y correo electrónico, si se dispusiera, del autor y documento acreditativo de la profesión o curso universitario. El cuadro deberá ir enmarcado y sin firma (o debidamente ocultada).

Premio Fotografía

Las obras serán originales e inéditas. La temática será libre y cada autor podrá presentar un máximo de tres fotografías. Podrán ser en color o en blanco y negro, indistintamente, y su tamaño será de 24 x 30 cm. Se enviarán exclusivamente, como documento adjunto, por correo electrónico a la siguiente dirección: aefla@red-farma.org. En el apartado de "asunto" constará: PREMIO AEFLA 2021 FOTOGRAFIA.

Los originales se presentarán en formato electrónico JPG ó PDF y se acompañará de otro documento a modo de plica que incluirá nombre y apellidos, domicilio, localidad, teléfono del autor y correo electrónico, título de la obra presentada y documento acreditativo de la profesión o curso universitario.

Premios Literatura en Verso y Prosa

Los trabajos serán originales e inéditos. En prosa, la extensión máxima será de cinco folios tamaño DIN A4 escritos a doble espacio y, en ningún caso, excediendo 35 líneas por folio. En verso, no serán superiores a 50 versos.

PREMIOS
AEFLA 2022

Los originales se enviarán exclusivamente, como documento adjunto, por correo electrónico a la siguiente dirección: aefla@redfarma.org.

En el apartado de “asunto” constará: PREMIO AEFLA 2022 LITERATURA EN VERSO O LITERATURA EN PROSA (según corresponda).

Los originales se presentarán en formato electrónico PDF o Word, en un fichero cuyo título sea igual que el del relato que se presenta, que será firmado con seudónimo.

En el mismo correo electrónico deberá adjuntarse otro documento electrónico (Word), a modo de plica, indicando el título de la obra enviada y los datos personales del autor: nombre y apellidos, domicilio postal, dirección de correo electrónico, documento acreditativo de la profesión o curso universitario y teléfonos de contacto.

No se mantendrá ningún tipo de comunicación con los autores una vez recibidas las obras. Aquellos participantes que deseen acuse de recibo deberán configurar la modalidad de “recibido” en su correo electrónico.

RECEPCIÓN Y PLAZO DE ADMISIÓN

El plazo de admisión de trabajos se abrirá el 7 de Enero de 2022 y finalizará el día 30 de Septiembre de 2022.

Se admitirán aquellos de LITERATURA EN VERSO O LITERATURA EN PROSA adjuntos a los emails recibidos entre estas dos fechas.

El envío se dirigirá a: aefla@redfarma.org

Los trabajos premiados se anunciarán por esta Asociación a través de su página web: <http://www.aefla.org>

CUANTÍA DE LOS PREMIOS

Cada categoría contará con un premio dotado con 1.000 euros (impuestos no deducidos).

Los premios podrán ser declarados desiertos si en los trabajos no concurren los méritos necesarios, a juicio del Jurado.

Los trabajos premiados quedarán en propiedad de AEFLA para su publicación en la revista de la citada asociación *Pliegos de Rebotica* y en depósito en el caso de los cuadros.

La entrega, para todos los premios, se realizará en el cuarto trimestre del año 2022, en un acto del que se avisará oportunamente a todos los interesados.

Los trabajos no premiados podrán ser retirados por los interesados o personas en quienes deleguen, en un plazo de dos meses, a partir de la fecha del fallo. Pasado ese tiempo, serán destruidos.

Los jurados, para todos los premios, se determinarán en su momento y serán dados a conocer después del fallo.

Su decisión será inapelable pudiéndose exigir a los premiados que acrediten debidamente su condición de profesionales licenciados por cualquier Universidad o Escuela de los países integrantes del Espacio Económico Europeo o la Comunidad Iberoamericana con título homologado en Farmacia, Veterinaria, Medicina u Odontología, Diplomados en Enfermería, Fisioterapeutas, Podólogos, Opticos, Ortopedistas, Protésicos Dentales, Auxiliares de Enfermería, Auxiliares de Veterinaria, así como los estudiantes de estas disciplinas que puedan acreditarlo.

La falta de datos claros y fiables de localización de los ganadores (teléfono, móvil y/o correo electrónico) podrá dar lugar a la descalificación de los mismos.

Los gastos de envío y recogida incluido el embalaje preciso y seguro en su caso, serán por cuenta de los autores. AEFLA no se responsabiliza de deterioros por causas ajenas a ella, por lo que se ruega que los trabajos sean enviados perfectamente embalados, y, en el caso de los cuadros, a ser posible sin cristales.

La participación en el concurso supone la total aceptación de las presentes bases, siendo los casos no previstos.

PROTECCIÓN DE DATOS

Los datos de carácter personal facilitados por los participantes e indicados en estas bases, serán incorporados a ficheros de titularidad de AEFLA, con domicilio social en la calle Cristóbal Bordini 19, 4º derecha, 28003-Madrid, con el objeto de ser tratados para la finalidad propia para la que han sido solicitados.

Los participantes podrán ejercer, en los términos previstos en la Ley, los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición de sus datos de carácter personal de forma gratuita, dirigiendo una comunicación por escrito a Raíz Publicidad S.L.

El usuario garantiza la autenticidad de todos aquellos datos que comunique, y se compromete a mantener actualizados los mismos, siendo responsable de todos los daños y perjuicios ocasionados por la aportación de datos incompletos, inexactos o falsos.

Una vez finalizada esta convocatoria, los datos de carácter personal facilitados serán eliminados.

Para resolver cualquier duda, se puede plantear la consulta en el correo electrónico:
aefla@redfarma.org



COLECCIÓN LITERARIA PHARMA-KI AEFLA



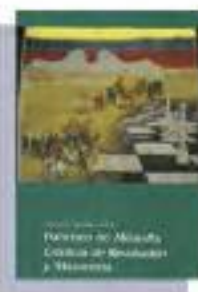
Hoy es cine, Francisco Fernández

Exhaustivo repaso periodístico sobre la adaptación del séptimo arte al nuevo siglo. La explosión de las nuevas tecnologías y su influencia en los comportamientos de los hombres y mujeres en una gran pantalla obligada a actualizarse.



La palabra y la espada, Federico Mayor Zaragoza.

Una recopilación de los valientes discursos del autor desde la Unesco. Esta obra asegura que su voz y sus ideas se mantengan con la firmeza que exige su vínculo particular con los menos favorecidos de nuestro planeta.



Francisco de Miranda... Fernando Paredes Salido

Los paisajes gaditanos, los sucesos históricos y los acontecimientos militares y humanos se suceden en esta obra donde Paredes reivindica, y a la vez discute, la figura de uno de los grandes héroes perrevolucionarios de Venezuela.

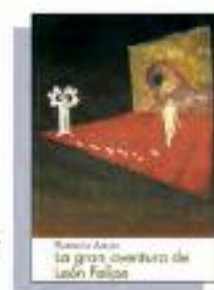


Periodismo de confitería (Crónica social del siglo XIX)

Marisol Donis-Su autora, nos ofrece en este libro una revisión detallada de la sociedad española del desbocado siglo XIX y mezcla pinceladas de una política imposible con la realidad de una aristocracia distraída que parece viajar hacia ninguna parte.



Luna creciente,
Juan Pedro Iturralde
Póstumo e inolvidable trabajo de uno de los más activos y eficaces afiliados de AEFLA. Un trabajo concienzudo, brillante y documentado que ofrece una panorámica rica y diferente de la larga y fructífera estancia musulmana en nuestra vieja piel de toro.



La gran aventura de León Felipe, Margarita Arroyo.

Esta revisión sobre la vida y la obra de uno de los grandes poetas españoles del siglo XX está trazada con la amenidad de una novela y el rigor intelectual que engalana toda la obra de nuestra prestigiosa autora.



Algarabía, José Vélez García-Nieto

José Vélez ha construido su relato con unos elementos que, unos con otros, son una bomba de relojería, pero ha apostado por la sensatez, queriendo demostrar que el sentido común es precisamente eso, común.



Diez ensayos y un cuento, Mariano Turiel de Castro

Un ejemplo de la actividad y las inquietudes culturales de este farmacéutico que supo aunar en su obra la amenidad con la ardua labor de investigación.



Nomenclátor
José Félix Olalla tiene publicados trece libros de poesía reconocidos y premiados en diversos concursos. La colección Pharma-ki nos presenta estos cien poemas, doce de ellos inéditos, que permiten apreciar el rigor y el cuidado con que el autor se plantea su trabajo literario.



El desafío de la realidad, Santiago Cuéllar.

Conjugando con amenidad hallazgos científicos y principios filosóficos, esta obra nos invita a reflexionar y a descubrir lo oculto en nuestro saber, nuestro espíritu y nuestros proyectos.



María Magdalena en el Camino de Santiago Miguel Ylla-Catalá

La tradición de la mayor ruta de peregrinación establecida por el ser humano a través de los tiempos, unida al patronazgo farmacéutico de la segunda figura femenina más importante del Nuevo Testamento.



Roses desang **Rosas de sangre,** Rosa Fabregat

Un alegato contra la ignominia desde el arte.

Precio Especial AEFLA
1 libro x 15€
2 libros x 25€
3 libros x 30€



COLECCIÓN LITERARIA PHARMA-KI AEFLA

Número cuenta
Pharma Ki:

64 2100 7514 20 2200006829

**Reciba cómodamente, y a un precio exclusivo,
las obras de la Colección Pharma Ki de AEFLA.**

Sólo tiene que completar este cupón de pedido, indicar en el reverso las obras
y el número de ejemplares que desea recibir, y enviarlo a:

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FARMACÉUTICOS DE LETRAS Y ARTES.
C/ Villanueva, 11. Planta 7ª - 28001 - Madrid aebla@redfarma.org



► **Quiero que envíen mi pedido a:**

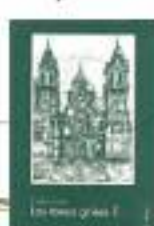
D./Dña/Organización: _____
Dirección: _____
Población: _____ Provincia: _____
Teléfono de contacto: _____

*El pago se efectuará contra reembolso y se sumarán los gastos de envío.

Pharma-ki ahora también por Internet

Si estás interesado en recibir alguno de nuestros títulos y quieres hacer la petición a
través de Internet, los libros disponibles pueden solicitarse a:

aebla@redfarma.org
www.librerlaproteo.com
www.iberlibro.com



AEFLA
COLECCIÓN LITERARIA
PHARMA-KI

Cupón de pedido

- | TÍTULO Y AUTOR | Nº DE EJEMPLARES |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------|
| <input type="checkbox"/> <i>El desafío de la realidad</i> , Santiago Cuéllar | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>La gran aventura de León Felipe</i> , Margarita Arroyo | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Algarabía</i> , José Vélez García-Nieto | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>La palabra y la espada</i> , Federico Mayor Zaragoza | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Maria Magdalena en el Camino de Santiago</i> , Miquel Ylla-Català | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Hoy es cine</i> Francisco Fernández | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Roses de sang/Rosas de sangre</i> , Rosa Fabregat | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Diez ensayos y un cuento</i> , Mariano Turiel de Castro | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Francisco de Miranda</i> Fernando Paredes Salido | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Luna creciente</i> Juan Pedro Iturralde | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Un callar de cantares</i> Carlos Mª Pérez-Accino | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Antología poética</i> Federico Muelas | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Periodismo de confitería</i> (Crónica social del siglo XIX) Marisol Donis | _____ |
| <input type="checkbox"/> <i>Nomenclátor</i> José Félix Olalla | _____ |



Soles de medianoche

José Vélez García-Nieto

● Afanías ● Madrid 2020 ● 255 páginas ●

Se extrañaba Jorge Luis Borges de haber escrito libros porque decía que lo natural, cuando uno vuelve a casa, es leer. No está mal, pero ahora las cosas han cambiado y lo más frecuente es ponerse a trastear con el teléfono móvil, a mirarlo con emoción cuando nos anuncia que nuestro corresponsal está escribiendo. Luego el mensaje será más o menos decepcionante, pero ahí estaba la promesa y el regusto de pensar en directo que *estaba escribiendo para mí*.

Para nosotros, para esta revista incombustible que es *Pliegos de Rebotica* escribió José Vélez cincuenta artículos sucesivos bajo un pie que se llamó, por indicación conyugal, *Soles de medianoche*. Con el patrocinio de Cofares, siempre atento con los farmacéuticos de letras y artes, estos soles aparecen ahora recopilados en forma de libro. Con ello me parece a mí que adquieren un nuevo valor, un brillo diferente.

Lo que aquellos soles de medianoche pretendieron, y nos ofrecen ahora en esta segunda oportunidad, fue conducir a los lectores hacia algunos hitos de la historia y de la cultura, en su mayoría correspondientes a los siglos XIX y XX pero con incursiones remotas. No importa si el punto de partida fuera una anécdota, un hecho conocido u otro aspecto concreto de la realidad, lo que el autor deseaba sobre todo era llevarnos de la mano a otras habitaciones más imaginativas donde se encuentran la especulación y la fabulación.

Cumplía su propósito, desde luego, y en muchas ocasiones buscaba una cierta sonrisa o elaboraba una excusa para perdonar la incomprensión o la estulticia de los hombres.

La obra ha sido revisada y sistematizada en cinco partes, tituladas respectivamente: *entre libros, en el planeta tierra, noches de ensueño, amigos para siempre y a contracorriente*. Simona Vlaseva ha diseñado la portada utilizando un solo motivo que se continúa en las dos vertientes. Vélez da mucha importancia a la amistad y otorga protagonismo a tantos compañeros de viaje que la vida le ha ido deparando. Con un sesgo comprensible en este caso, atiende a aspectos



farmacéuticos y profesionales que serían extraños en otras páginas pero que convenían a los propósitos de nuestra publicación. Así que desde Pablo Neruda hasta Gustavo Flaubert y desde el equipo de fútbol universitario hasta la Verbena de la Paloma, el aroma de las plantas medicinales y de los bálsamos de botica impregna muchas de sus páginas.

Cada sol nos trae un texto independiente y autónomo pero vistos en su conjunto, se nos representa un caleidoscopio de colores que sugiere algunas conclusiones aún pendientes de juicio. Aquí se encuentran los anhelos y los logros de los hombres pero también sus fracasos, el amor a los viajes y, a la vez, el anhelo por volver al hogar, la alegría del reencuentro y la sorpresa de lo inesperado. Todo lo que al fin permite una recapitulación y un balance, ese paso atrás necesario para seguir en el camino con fortaleza.

Vélez es, además de farmacéutico, un profesional del periodismo que veló sus primeras armas con Pedro Malo, dirigió la emblemática revista *Acofar* y tuvo una feliz incursión en el mundo de la novela con *Algarabía*. Conoce pues las claves de la columna periodística y deja tras su paso una memoria amable de eficacia y naturalidad.

El periodismo, como también la farmacia, tiene sus reglas imperativas que deben abordarse con esmero. El cauce por el que corren las aguas no puede desbordarse. Decía Manuel Alcántara que la columna de un periódico son los cien metros del atletismo, pero que hay grandes maratonianos que no saben correrlos; unos porque quieren decir en un artículo todo lo que saben y otros porque no saben decir en pocas líneas todo lo que quieren. ■



Mujer en la penumbra

Ángela Reyes

● Huerga y Fierro ● Madrid 2019 ● 84 páginas ●

La mujer es la protagonista absoluta de este decimocuarto libro de poesía de Ángela Reyes, la escritora nacida en Jimena de la Frontera en la provincia de Cádiz y afincada hace muchos años en Madrid. La mujer es protagonista, ciertamente, pero no considerada como arquetipo, genérico o intemporal, sino la mujer precisa de oriente medio, la mujer agarena, morena de ojos profundos a la que cubren el rostro. Una persona muy concreta que profesa el credo islámico y que aquí recibe el nombre de Laila. Esa misma anciana que un día tuvo trece años y una trenza negra desplazada por su espalda. Esa misma que, *al sonreír el día, se dividía en dos como pomelo aún por madurar*.

Las distintas edades y las circunstancias de Laila se articulan en los poemas, que atienden de manera destacada a las pulsiones del amor y de la carne, pero que no olvidan el duro entorno cotidiano, los episodios de guerra, los conflictos, la ciudad o el mar. Esta mujer mantiene su referencia a lo largo de las tres partes en las que está dividido el libro, mostrando con sutileza los perfiles de un ser obligado a someterse que, no obstante, emerge con su propia personalidad frente a la imposición de las costumbres, los rituales de boda, el paso de las caravanas de camellos o las dificultades de los desiertos reales y simbólicos de una trayectoria personal.

Ahora, cuando han pasado muchos años desde que por primera vez atendimos en estas páginas una publicación de Ángela Reyes (*Pliegos* n° 67) podemos valorar el conjunto de una tarea literaria que se ha dedicado también al relato corto y a la novela. Podemos retomar hoy, a partir de este poemario, una lectura y un enfoque sabiamente dirigidos y comprobar cómo los textos permanecen actuales e íntegros para quien quiera disfrutarlos. ■



Poemas de la sed

Blanca Pérez Medina

● Ediciones Vitrúvio ● Madrid 2021 ● 62 páginas ●

La *ópera prima* de una autora, especialmente en el género de la poesía, siempre es relevante pues permite una apertura hacia un mundo interior que aporta novedad, cualesquiera que sean las formas de veladura que los escritores se propongan. No obstante, cada vez que nos encontremos delante de un poema, debemos entender que se trata de literatura y por tanto de ficción, con algún grado de desdoblamiento.

Dicho esto, lo primero que llama la atención del lector de estos *poemas de la sed* es la intensidad con que la autora, pedagoga y poeta al fin y al cabo, recurre a sí misma como modelo preferente para su escritura. Lo hace desde una larga experiencia y lo hace con método y con sinceridad. Va desgarrando textos que parecen responder a diferentes momentos de su vida real, ordenados de forma cronológica y temática.

Una de las partes en las que está dividido el libro, lleva el título de *Dumbo* en la consideración simbólica de que las grandes orejas impulsaron a este elefante a volar. Blanca pone fecha con frecuencia a los poemas y toma nota de los obstáculos y de las palancas que le dificultan o le permiten el crecimiento. Arranca su andadura desde los hechos humildes de la cotidianidad, con los ojos y los oídos atentos. Busca la síntesis, se desprende de lo accesorio y adelgaza en consecuencia sus composiciones poéticas.

Así en *La cuesta de Moyano*, poema que cierra ese apartado, consigue con unas sencillas notas abrir todo un ambiente misterioso, listo para ser explorado.

Después arrastro mis zapatos hasta llegar al Retiro. Me abre la puerta un árbol y entro en mi casa. Cuando regreso, solo escucho al Silencio...y miro a los ojos. ■

Carlos Lens en AMAZON

Nuestro compañero Carlos Lens prosigue con su actividad literaria. Aparte de la reciente publicación de *Relatos del Sol Naciente*, obra reseñada en la sección Libros de nuestra revista, acaba de publicar una Edición Revisada de su novela histórica *Pelaius Rex*.

Pelaius Rex se publicó en 2006 y recibió no sólo una buena acogida sino que fue objeto de numerosos comentarios. El autor los recopiló y analizó, pero también los ha tenido presentes y, transcurridos tres lustros, ha incorporado varios de ellos a esta Edición Revisada.

Esta iniciativa de autoedición no se detiene en *Pelaius Rex*. Lens se propone revisar todas sus obras y adaptarlas a las circunstancias actuales, en las que la utilización de las nuevas herramientas informáticas permite ampliar la difusión de las obras y, a la vez, facilitar la interacción de los lectores con el autor.



El Reino de Asturias se inició con un caudillo, Pelayo, y una victoria sobre el invasor musulmán, Covadonga. El nombre de un militar de oscuro origen y el de la Cueva de Nuestra Señora en la montaña del Auseba. Apenas dos palabras, pero de ellas arrancan la Reconquista y la Casa Real española.

En 2006, con motivo de la primera edición de *Pelaius Rex*, Carlos Lens aunó historia y leyenda en su primer paso en la novela histórica. Después vendrían otros títulos y en todos ellos el autor sumerge al lector en un relato tan vívido que parece que los hechos que se narran están sucediendo ante nuestros ojos. Esa es la

característica de un escritor que perfila sus personajes sobre la base de un profundo conocimiento de la historia que, no obstante, no le impide crear situaciones y ficcionar los claroscuros de la Historia.

En esta Edición Revisada, Lens nos aporta notas históricas en forma de apéndice y, a la vez, mantiene una narración ágil y sugestiva que cautiva al lector desde el primer momento. A pesar de lo lejano de la época y de la fidelidad a los hechos históricos, *Pelaius Rex* sigue siendo una novela sobre el iniciador de las Casas Reales de España y de los grandes acontecimientos que significaron un cambio estructural en la Alta Edad Media.



¿Quién no se ha sentido atraído por Japón, el País del Sol Naciente? La inmensa mayoría de los moradores del planeta contemplan a este país con curiosidad e interés. Japón tiene algo que subyuga y excita la imaginación. El emperador Meiji sacó a Japón del aislamiento en la segunda mitad del siglo XIX. Fue una labor titánica en la que el cambio fluyó a través de todos los estratos de la sociedad y que fue posible merced a la clarividencia y empeño del emperador, que solía repetir: No debemos olvidar quiénes somos, ni de dónde venimos, pero que combinó audazmente la tradición con el viraje hacia la modernidad. La Revolución Meiji es una etapa que asombró al mundo, pero no es la única época de la historia japonesa que merece atención de Carlos Lens, que arribó a Japón muy joven, a los inicios de su carrera profesional, y quedó fascinado por la cultura del país desde el primer momento. *Relatos del Sol Naciente* es una obra constituida por 36 relatos cortos que se ambientan en el pasado lejano y también reciente. Los relatos son pinceladas que ilustran algunos rasgos y características que tal vez pasan desapercibidos a las miradas superficiales pero que ayudan a comprender la rica cultura y marcada personalidad del pueblo japonés. ■

Carlos Lens

La Orden del Temple y sus mitos



Huella Histórica con el símbolo de los Templarios, insignia de la Orden; dos caballeros montados en el mismo caballo representan la doble vocación de la orden, religiosa y militar. Con una inscripción en Latín que dice "Sigillum Militum Xpisti" (Sello de la milicia de Cristo).

A principios del siglo XI, con ocasión de la I Cruzada, Hughes de Payns y otros ocho cruzados franceses fundaron la Orden de los pobres caballeros del Templo de Jerusalén. Algunos años después, San Bernardo de Claraval les otorgó su Regla, un conjunto de normas de inspiración cisterciense que debían regir la conducta de los cofrades templarios.

Los templarios no constituyeron la primera cofradía de monjes soldados vinculados a los Santos Lugares. Los Caballeros del Hospital —posteriormente Caballeros de San Juan y hoy Caballeros de Malta— tenían casi cuatro siglos de existencia cuando se fundó la Orden del Temple. A los templarios les corresponde, no obstante, ser la primera Orden donde los cofrades se comprometieron a una tarea militar; a la vez que sus jornadas transcurrían bajo gobierno de una regla monástica. Posteriormente serían seguidos en este proceder por la Orden de los caballeros teutónicos, originada en Prusia, y la Orden de San Lázaro, de raíz inglesa. Las Órdenes españolas y portuguesas son posteriores.

La razón de ser del Temple fue la defensa de los caminos hacia Tierra Santa, de modo que los peregrinos que decidían emprender tan azaroso periplo gozasen de cierta seguridad al aproximarse a Palestina. Esta santa misión evocó numerosas adhesiones en la Cristiandad y, sin tardar mucho, un gran número de nobles se habían sumado a las filas templarias. Italianos, germanos, británicos, españoles y portugueses acudieron por miles a tan relevante actividad, y con ellos llegaron las dádivas y las donaciones. El nuevo Ejército de Cristo requería grandes medios para subvenir a sus necesidades.

La Orden se estructuró en bailíos y éstos en encomiendas. Como era de esperar, el Papado pronto tomó cartas en el asunto y se erigió en superior natural de los templarios, es decir, exoneró a los cofrades de otra fidelidad que no fuese, estrictamente, la rendida al Supremo Pontífice.

Junto a los dominios terrenales que se les asignaron se sumaron las rentas de predios y pequeñas poblaciones. El oro llenó los cofres de la Orden desde sus comienzos.

Junto a la labor protectora de la peregrinación, una función próxima a la bancaria ocupó a los templarios desde bien pronto. El peregrino que marchaba a Tierra Santa no tenía que exponer su fortuna a los salteadores durante el largo camino. Entregaba sus caudales a un bailío templario y su

responsable emitía una carta de crédito a su favor. De este modo, el peregrino podía obtener dinero en los establecimientos templarios ubicados a lo largo de su recorrido. Varios autores han afirmado que esta actividad, mitad depósito y mitad crédito, constituye una de las primeras etapas del negocio bancario.

La historia de la Orden del Temple discurre en paralelo con la presencia cristiana en el Reino de Jerusalén. Se mantuvo en auge mientras la cruz ondeó sobre los Santos Lugares, y decayó poco a poco con las derrotas ante turcos y mamelucos. Cuando, en 1307, el Papa Clemente V y el rey Felipe IV de Francia se confabularon para hacerse con las riquezas de la Orden, el cuartel general templario estaba en París y la mayor parte de las fuerzas armadas de la cruz *patée*, así como el núcleo de la flota, estaban en Chipre.

A pesar de su breve existencia, la Orden del Temple gozó de una reputación extraordinaria y, en su participación en las guerras con los musulmanes, se registraron muchos actos de heroísmo rayano en la temeridad. Tibaud de Gaudin, penúltimo maestre, desembarcó ante San Juan de Acre cuando esta importante fortaleza ya había caído ante el ejército egipcio, a pesar de lo cual se abrió paso y penetró en la ciudadela. Se dice que el objetivo de esta acción fue recuperar varios objetos sacros, que con posterioridad recalaron en la Corte de Constantinopla.

Junto a los ejemplos de heroísmo es forzoso citar los actos de cobardía y de traición. Numerosos templarios, entre los que cabe citar a Roger de Flor, alquilaron sus naves para que los nobles y acaudalados escapasen de las tropas musulmanas. De Flor, posteriormente, desarrolló una intensa actividad en favor de los almogávares en tierras bizantinas. Las crónicas de la batalla de las Navas de Tolosa, en 1212, recogen la retirada de los templarios venidos de Francia y otros lugares porque Alfonso VIII de Castilla prohibió el pillaje a los combatientes cristianos.

Caída de San Juan de Acre.



Los mitos sobre el Temple tienen orígenes diversos. En lo económico hay que señalar que se invoca la gran riqueza de la Orden para justificar su caída y disolución. El Papado y el Reino de Francia figuraban entre los mayores deudores del Temple, lo que podría haber movido a Clemente V y Felipe IV a actuar coordinadamente contra la Orden. En este sentido, cabe señalar que las bulas pontificias y la actuación del Rey son coincidentes, así como el Concilio de Vienne, que certifica la defunción de la Orden. Por el contrario, la actuación de los reinos españoles y portugués, escocés e inglés, y de los príncipes alemanes e italianos fue muy diferente. Hubo especial interés en que los templarios franceses fuesen declarados culpables de herejía y entregados a la justicia secular para ser ejecutados, pero no así fuera de Francia. Debe recordarse que Clemente V, francés de nacimiento, no pudo asentarse en Roma y vagó por Francia durante su magisterio.

En íntima conexión con la teoría de la conspiración están las crueles torturas infringidas al maestre Jacques de Molay y los miembros principales de su directorio, Charnay, Pairaud y Gonneville. El mito de la suprema venganza se centra en la maldición de De Molay contra el rey y el papa cuando se da fuego a la hoguera, en 1314: tanto Clemente V como Felipe IV fallecieron en pocos meses tras la cuádruple ejecución.

El esoterismo templario tiene varias facetas. La presencia continuada de los monjes guerreros en Egipto, en los siglos XII y XIII, los puso en contacto con las artes ocultas propias del islamismo. La numerología –teniendo el 9 como centro–, está presente en numerosas imágenes esculpidas en las iglesias templarias. También determinados elementos arquitectónicos, como la planta octogonal, se relacionan con la etapa egipcia de los cofrades de Hughes de Payns.

El afán por la construcción como medio de perpetuación es evidente en los vestigios templarios. Están presentes en todos los países en que la Orden gozó de presencia. En España constituyen buenos ejemplos las iglesias de Ribadavia y Caravaca de la Cruz, así como el castillo de Ponferrada. El misticismo arquitectónico alcanza su máximo esplendor en Rosslyn, Escocia.

Con todo, los mitos más arraigados tienen que ver con la disolución de la Orden de los Pobres Caballeros del Templo de Jerusalén. Ya se ha indicado que el pontífice y el rey de Francia no alcanzaron su propósito de adueñarse de las riquezas de la Orden sino en Francia, pero incluso en este contexto existen noticias contrarias. Según afirma la leyenda, una flota partió de La Rochelle con rumbo

desconocido días después del masivo arresto de cofrades franceses. La misma fuente cita que las riquezas así salvadas no serían sólo oro y piedras preciosas, sino también reliquias procedentes del subsuelo del Templo de Jerusalén. Fue en este emplazamiento donde se ubicó por primera vez el cuartel general de la Orden, una vez que Hughes de Payns y sus compañeros se constituyesen en hermandad militar y religiosa, movidos por la emoción que embargó a los primeros cruzados.

Igualmente relevante es el mito de que la Orden del Temple no desapareció en 1314. La leyenda afirma que se volvió invisible, y que muchos templarios continuaron la obra de los primeros maestros para, posteriormente, adaptarse a las circunstancias sociopolíticas imperantes. Incluso se cita a organizaciones como la masonería –fundadas siglos después– como descendientes de un Temple subterráneo y oculto a las miradas del mundo. Según este mito, el éxito organizativo y financiero habría precedido a un soterramiento de la Orden, suprimida en lo visible pero continuadora de sus actividades desde el incógnito.

La investigación histórica muestra que los diferentes reinos adoptaron medidas discrepantes con las aplicadas en Francia. Aragón y Portugal juzgaron a sus templarios y los declararon inocentes de las acusaciones formuladas en la primera bula de Clemente V, pero no retornaron los bienes según exigió el Papa. El rey de Castilla devino maestre y determinó el destino de las posesiones de la Orden, que en parte pasaron a los Caballeros del Hospital.

Queda mucho por averiguar de la trascendencia real de la actividad de los freires templarios. Se conoce su indiscutible influencia en la política de los siglos XII y XIII y la fortaleza que llegó a tener y que, a su disolución, propició la fundación de nuevas Órdenes como las de Calatrava, Montesa y Santiago, aunque en algún caso existiesen iniciativas para su creación.

Por último, el mito de si la Orden del Temple podría haber continuado existiendo oculta o en la clandestinidad, es difícil de rebatir. La Orden de Malta pervive, tiene su sede en Roma y reivindica como propio el Estado maltés. ■

Los Templarios en la capilla de Rosslyn. Mientras para algunos este pilar simboliza el Ygdrasil, un árbol de los mitos nórdicos que sustentaba los cielos sobre la tierra, para otros, es el árbol que el Antiguo Testamento sitúa en el Jardín del Edén, el árbol de la vida o el árbol de la ciencia del bien y del mal, que le costó la expulsión del Paraíso a la bíblica pareja, Adán y Eva. Su rica simbología para unos es justificada porque bajo su basa, puede guardarse el mítico Grial. Imágenes de la entrada y el interior de la capilla de Rosslyn.

Capilla De Rosslyn,
Escocia

El último gran maestre
de la Orden del Temple.



Raúl Guerra Garrido



Rosebud

Rosebud es la última palabra que pronuncia antes de morir el *Ciudadano Kane* interpretado por Orson Welles. ¿Qué significa esa palabra y quién sabe si fue otra puesto que nadie presenció su fallecimiento? La incertidumbre de toda cita, frase o paremia que trata de resumir el anhelo de una vida: el destino. Y un largo tiempo de pandemia, tanto como para darle vueltas a tantos pensamientos e incertidumbres. Leído en un anuncio del hiper de mi calle: “Todos somos muy ignorantes, lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas”. Einstein. A pocas personas se le han atribuido tantas citas falsas y quién conoce al autor de tanta originalidad. En mi caso recito con frecuencia y como propia “los favores no se perdonan jamás” y no sé de donde procede tal repique. Su antípoda moral sí, es de Buda: “Se como el sándalo que perfuma el hacha que lo hiera”. Puede que mi Rosebud particular sea: “Entre dos caminos, el desconocido; entre dos caminos desconocidos, el prohibido; entre dos caminos desconocidos y prohibidos el que más temas”. Demasiado largo para último suspiro.



En vísperas de otoño, estación de la serenidad y el desmelene del color de las hojas de los árboles con el rojo encendido de las hojas del cerezo, víspera a su vez del fin de trayecto. Un tiempo demasiado largo el de la pandemia, un tiempo por reticular ya ajeno, cruce de todas esas redes sociales, virtuales y futuristas de hoy mismo. Qué habría dicho Jean Cocteau si definió el teléfono como “arma terrible que no deja el menor rastro” Rosebud era la marca fabricante del trineo infantil del ciudadano Kane, símbolo de sus años de infancia y felicidad. Quizá la muga, se me ocurre ahora, después de tanta excusa, de un límite para detenerse, respirar profundo, no ceder a la nostalgia y sí ceder el paso al renacimiento de nuestra querida asociación, fatigada con medio siglo a cuestas. ■





